



De sur a norte, itinerarios inadvertidos en la difusión de las ideas neoliberales. La proyección del Centro de Estudios sobre la Libertad en México, 1960-1965*

From south to north, unpredicted itineraries in the dissemination of neoliberal ideas. The projection of the Center for Studies on Freedom in Mexico, 1960-1965

José Antonio Galindo Domínguez**

RESUMEN

Este artículo contribuye a los esfuerzos recientes de investigación histórica que buscan desarrollar nuevas interpretaciones del neoliberalismo en América Latina para comprender sus características, dinámicas e importancia a nivel global. En particular, el texto explora los intercambios entre el Centro de Estudios sobre la Libertad (CEL) del argentino Alberto Benegas Lynch y el Instituto de Investigaciones Sociales y Económicas (IISE) comandado por el mexicano Gustavo Velasco. A través del análisis de la difusión de las publicaciones del CEL por parte del IISE en México, se investigan las estrategias de circulación intrarregional de las ideas neoliberales, así como las tácticas empleadas por estas organizaciones para articular una red de actores e instituciones neoliberales en América Latina.

Palabras clave: neoliberalismo latinoamericano, intelectuales de derecha, derechas latinoamericanas, think tanks, historia latinoamericana.

ABSTRACT

The present article adds to the recent efforts of historical research aiming to advance new interpretations of neoliberalism in the Latin American region to understand its characteristics, dynamics, and global significance. In particular, the text explores the exchanges between the Centro de Estudios sobre la

* El presente artículo se desprende de la investigación que el autor está realizando para obtener el grado de doctor en historia en El Colegio de México.

** El Colegio de México, México, Maestro en Historia y Economía, correo electrónico: jagalindo@colmex.mx, ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8093-6922>.

Libertad (CEL) led by the Argentine Alberto Benegas Lynch and the Instituto de Investigaciones Sociales y Económicas (IISE) commanded by the Mexican Gustavo Velasco. Through the analysis of the dissemination of CEL publications by the IISE in Mexico, intra-regional circulation of neoliberal ideas are investigated, as well as the tactics employed by these organizations to articulate a network of neoliberal actors and institutions in Latin America.

Keywords: Latin American neoliberalism, right-wing intellectuals, Latin American right-wing, think tanks, Latin American history.

Introducción

El 5 de enero de 1961 arribaron a la ciudad de Maracay, Venezuela, tres figuras claves de un entramado intelectual que conectaba los rincones más distantes del mundo hispánico¹. A poco más de ochenta kilómetros al oeste de Caracas, estos personajes se dieron cita para asistir a un seminario organizado por el Instituto Venezolano de Análisis Económico y Social². Frente a una treintena de intelectuales, economistas y sociólogos interesados en discutir con los expositores, el español Joaquín Reig Albiol, el argentino Alberto Benegas Lynch y el mexicano Gustavo Velasco presentaron sus *deliberaciones sobre la libertad* en dos días de intenso debate³. Lectores, traductores, defensores y divulgadores del pensamiento de autores como Friedrich Hayek, Ludwig von Mises y Leonard Read, entre otros, Reig Albiol, Benegas Lynch y Velasco aprovecharon el encuentro para consolidar una red de producción y difusión del pensamiento neoliberal en el subcontinente latinoamericano. Las relaciones personales que entablaron estos personajes, además, sirvieron para tender un puente de sur a norte por medio del trabajo del Centro de Estudios sobre la Libertad (CEL) de Benegas Lynch y el Instituto de Investigaciones Sociales y Económicas (IISE) de Velasco. Al poco tiempo, este organismo mexicano comenzó a distribuir textos de confección argentina, tanto traducciones de pensadores noratlánticos ligados a la Sociedad Mont Pelerin como piezas firmadas por autores de la nación suramericana. El presente artículo explora esta experiencia particular para analizar el funcionamiento de estas dos organizaciones en su cruzada por difundir las ideas neoliberales y coadyuvar en la consolidación de las derechas neoliberales en la región.

Los estudios sobre el neoliberalismo han mostrado la necesidad epistemológica y la pertinencia heurística de indagar las conexiones que se dan tanto a nivel personal como a nivel institucional en la conformación del entramado intelectual que da forma a los cuerpos discursivos, los linajes intelectuales y las estrategias de movilización de las ideas. Al identificar el

¹ En este texto, recurro al uso del calificativo *hispánico* para referirme al mundo que comprenden los países de habla hispana y no únicamente al territorio ocupado por el Reino de España.

² UPI, «Notas breves del mundo entero. Caracas», *El Informador*, 6 de enero de 1961, 10.

³ Alberto Benegas Lynch, Gustavo Velasco y Joaquín Reig, *Deliberaciones sobre la libertad: una reunión en Maracay* (Buenos Aires: Centro de Estudios sobre la Libertad, 1961).

neoliberalismo como “un pensamiento colectivo histórico de proporciones cada vez más globales”, Dieter Plehwe mostró la conveniencia de explorar la red de intelectuales neoliberales organizados en una red de *think tanks* partidarios afines a ese proyecto colectivo⁴. Este enfoque, eje del libro *The road from Mont Pelerin* coordinado por Plehwe y Mirowski, ha producido una amplia literatura que ha indagado los nodos de articulación del pensamiento neoliberal y ha mostrado su potencial al revelar las trayectorias del neoliberalismo francés, inglés, alemán y estadounidense. Asimismo, aquella obra abrió un camino de reflexión potente que ha sido ampliado por diversos autores que han estudiado a los personajes, sintetizado las ideas y compuesto genealogías de los linajes intelectuales de la constelación neoliberal articulada en torno a la Sociedad Mont Pelerin. Estos trabajos nos han informado con detalle sobre el papel fundacional de la Escuela Austriaca de Economía⁵; la evolución del anarcoliberalismo estadounidense de la llamada Escuela de Chicago⁶; los desarrollos intelectuales de la corriente de la Elección Pública y la Elección Racional⁷; la marcha del ordoliberalismo alemán y su papel en la reconstrucción europea posbélica⁸; y la historia de la Escuela de Ginebra y su papel en la reconfiguración geopolítica a través de los mercados internacionales⁹.

Desde este horizonte, el neoliberalismo se puede entender como un proyecto político diverso que se ha formado a partir de las trayectorias vitales y de las ideas de sus principales exponentes –como Friedrich Hayek, Ludwig von Mises, Wilhelm Röpke, Bruno Leoni, Milton Friedman, George Stigler y Gary Becker, por mencionar solo algunos¹⁰. Esta particular “orientación política

⁴ Dieter Plehwe, «Introduction», en *The road from Mont Pelerin. The making of the neoliberal thought collective*, ed. por Philip Mirowski & Dieter Plehwe (Cambridge: Harvard University Press, 2009), 4.

⁵ Daniel Stedman Jones, *Masters of the universe. Hayek, Friedman, and the birth of neoliberal politics* (New Jersey: Princeton University Press, 2012).

⁶ Angus Burgin, *The great persuasion. Reinventing free markets since the depression* (Cambridge: Harvard University Press, 2012).

⁷ Nancy Maclean, *Democracy in chains: the deep history of the radical right's stealth plan for America* (New York: Viking, 2017).

⁸ Stedman Jones, *Masters of the universe. Hayek, Friedman....*

⁹ Quinn Slobodian, *Globalists: the end of empire and the birth of neoliberalism* (New Haven: Harvard University Press, 2018).

¹⁰ Cabe aclarar que el neoliberalismo, como fenómeno histórico, también ha sido interpretado a partir de otros horizontes intelectuales. Como ha señalado Bob Jessop, en la arena pública el neoliberalismo es un término polivalente más usado por sus críticos que por sus partidarios, ver Bob Jessop, «Neoliberalism», en *The Wiley-Blackwell Encyclopedia of Globalization*, ed. por George Ritzer (Chichester: Wiley-Blackwell, 2012), 1513-1521. Por lo mismo, el neoliberalismo puede entenderse como un “término de lucha socialmente construido” con un papel “productivamente confuso” en las ciencias sociales. Sin embargo, esta misma polivalencia ha hecho posible el despliegue de análisis complejos del fenómeno neoliberal. En este sentido, se pueden consultar los siguientes trabajos: David Harvey, *Breve historia del neoliberalismo* (Madrid: Akal, 2007); Gérard Duménil & Dominique Lévy, *Capital Resurgent. Roots of the neoliberal revolution* (Cambridge: Harvard University Press, 2004); Michel Foucault, *Nacimiento de la biopolítica. Curso en el Collège de France, 1978-1979* (México: Fondo de Cultura Económica, 2007); Wendy Brown, *El pueblo sin atributos* (Barcelona: Malpas, 2016); Maurizio Lazzarato, *La fábrica del hombre endeudado. Ensayo sobre la condición neoliberal* (Buenos Aires: Amorrortu, 2013); Mitchell Dean, *Governmentality: power and rule in modern society* (London: SAGE Publications, 2010); Pierre Dardot & Christian Laval, *The new way of*

e ideológica”, como explican Karin Fisher y Dieter Plewhe, ha dado “pruebas fehacientes de su buena organización y su gran creatividad”¹¹. Este colectivo de pensamiento ha sido capaz de “combinar un fuerte núcleo normativo con una amplia variedad de proyectos políticos más o menos pragmáticos”¹². Para ello, conformaron y nutrieron diversos vínculos transfronterizos para operar una nueva forma de organización política internacional basada en las redes personales y la articulación de organizaciones destinadas a la formación de un sentido común basado en los principales consensos ideacionales del neoliberalismo. Este modo de operación política, de carácter elitista, ha competido con distintos grados de éxito ante las formaciones partidistas tradicionales. Los llamados *think tanks* han sustituido “los modelos ascendentes de formación de opinión y preferencias” por medio de la formulación de “guiones argumentativos” que presentan “soluciones a los problemas sugiriendo explicaciones claras y fáciles”¹³. Aunque, como reconocen Fisher y Plewhe, estas narrativas no son privativas de los neoliberales, sí representan una estrategia característica de su operación política.

En este sentido, el estudio de los personajes y sus argumentaciones, por un lado, y el análisis de las instituciones en las que actúan, por el otro, representan un puesto de observación favorable para entender cómo operan los mecanismos de articulación y difusión de las ideas. Sin embargo, como han señalado algunos autores, este enfoque ha privilegiado una interpretación difusionista del fenómeno neoliberal. Aunque los pensadores neoliberales no se proyectan como polos difusores de un entramado intelectual específico que tendrían que acatar los receptores de estas ideas, los relatos contruidos desde esta óptica enfatizan la persuasiva capacidad de los argumentos nucleares del colectivo de pensamiento y muestran, salvo excepciones recientes, poco interés por analizar otros circuitos de circulación de ideas, argumentos y proyectos. Como sugiere la socióloga Johanna Bockman, estas aproximaciones parecen suponer la presencia de “destinatarios claramente identificables de esta propaganda, ya sean otros activistas o víctimas ingenuas”, que abrazarían los postulados neoliberales sin ninguna consideración¹⁴. En este sentido, el patrón de construcción del conocimiento sobre el fenómeno neoliberal ha priorizado las experiencias del Norte Global¹⁵ al poner el foco de análisis en los desarrollos intelectuales y

the world: on neoliberal society (New York: Verso, 2009); José Luis Villacañas Berlanga, *Neoliberalismo como teología política. Habermas, Foucault, Dardot, Laval y la historia del capitalismo contemporáneo* (Barcelona: NED Ediciones, 2020); y Jamie Peck & Adam Tickell, «Making global rules. Globalization or neoliberalization?», en *Remaking the global economy*, ed. por Jamie Peck & Henry Wai-Chung Yeung (London: SAGE Publications, 2003), 163-181, por mencionar solo algunos.

¹¹ Karin Fisher & Dieter Plewhe, «Redes de *think tanks* e intelectuales de derecha en América Latina», *Nueva Sociedad*, nº 245 (Mayo-Junio, 2013): 72.

¹² Idem.

¹³ Idem.

¹⁴ Johanna Bockman, «The origins of neoliberalism between soviet socialism and western capitalism: “a galaxy without borders”», *Theory and Society* 36, nº 4 (2007): 344.

¹⁵ Para una definición del *Norte Global* y el *Sur Global*, así como para una contextualización de la aparición de estos términos en la geopolítica de la segunda mitad del siglo pasado, se puede consultar Arif Dirlik, «Global South:

los procesos económicos de la Europa occidental y los Estados Unidos¹⁶. En consecuencia, cuando el neoliberalismo aparece en otra parte pareciera ser una mera “exportación del norte o una copia de las políticas del norte”¹⁷. Como apunta la propia Karin Fisher en un trabajo reciente, esta manera de encuadrar el asunto “reproduce las jerarquías intelectuales y sociales de las perspectivas estadounidense y eurocéntrica”¹⁸.

Al indagar las experiencias latinoamericanas o de otras latitudes de lo que se ha dado en llamar el Sur Global, “todavía encontramos una perspectiva predominante que las ve como un ‘laboratorio’ de ideas ‘importadas’ del Norte”¹⁹. Sin embargo, como nos recuerdan Quinn Slobodian y Dieter Plehwe, “el objetivo de la historia intelectual global es estudiar no solo cómo los conceptos se difunden de un punto a otro, sino también cómo emergen de forma autóctona”²⁰. Las geografías históricas del neoliberalismo sugieren Jamie Peck y Nik Theodore, no se caracterizan por tener un arco unidireccional. Por el contrario, el avance de las investigaciones sobre el tema muestra que no hubo un texto fundacional único, sino un conjunto de reflexiones diversas. En realidad, las “primeras manifestaciones ideacionales del neoliberalismo fueron algo divididas y dialógicas”²¹. Es decir, no existe un *locus classicus* y, por lo mismo, “el neoliberalismo realmente existente no puede definirse exclusivamente en relación con un programa ideacional precedente y completamente articulado”²². Por el contrario, el mapa fluido del neoliberalismo realmente existente es más complejo. Aunque hay puntos de referencia doctrinales que establecen puntos en común y conexiones a través de una matriz de variaciones diversas, “el hecho de que el neoliberalismo solo pueda existir en una forma socialmente arraigada significa que la dinámica transformadora nunca puede atribuirse exclusivamente al neoliberalismo”²³. Este carácter híbrido que conecta la doctrina con experiencias pragmáticas, denominado por Peck y Theodore como el neoliberalismo como “más que la suma de sus partes”, es lo que nos obliga a indagar las geografías específicas del desarrollo del neoliberalismo para

Predicament and Promise», *The Global South* 1, nº 1 (Winter 2007): 12-23. Para una reflexión sobre la pertinencia del concepto *Sur Global* como una categoría relacional que revela las desigualdades históricas en las relaciones internacionales y sus implicaciones epistemológicas, ver Tobias Berger, «The ‘Global South’ as a relational category – global hierarchies in the production of law and legal pluralism», *Third World Quarterly* 42, nº 9 (2021): 2001-2017.

¹⁶ Raewyn Connell & Nour Dados, «Where in the world does neoliberalism come from? The market agenda in southern perspective», *Theory and Society* 43, nº 2 (2014): 118.

¹⁷ *Ibidem*, 121.

¹⁸ Karin Fisher, «Latin America’s Neoliberal Seminary: Francisco Marroquín University in Guatemala», en *Market civilizations. Neoliberals East and South*, ed. por Quinn Slobodian & Dieter Plehwe (New York: Zone Books, 2022), 254.

¹⁹ *Idem*.

²⁰ Quinn Slobodian & Dieter Plehwe, «Beyond the neoliberal heartlands», en *Market civilizations. Neoliberals East and South*, ed. por Quinn Slobodian & Dieter Plehwe (New York: Zone Books, 2022), 14.

²¹ Jamie Peck & Nik Theodore, «Reanimating neoliberalism: process geographies of neoliberalisation», *Social Anthropology* 20, nº 2 (2012): 183.

²² *Idem*.

²³ *Idem*.

visibilizar las referencias cruzadas y las intertextualidades que han dado forma a “una constelación multipolar” de actores, casos y procesos.

En este sentido, recientemente han aparecido estudios estimulantes que han mostrado no solo la pertinencia de estos señalamientos, sino también la potencia explicativa que tienen las investigaciones pensadas desde los personajes, las ideas, las experiencias y las dinámicas de las regiones que integran el Sur Global²⁴. Estas indagaciones, además, nos permiten avanzar en la comprensión que sugiere Fisher del “proceso multidireccional de interacción neoliberal en las Américas y más allá”²⁵. Por lo mismo, en la actualidad hay un interés creciente por comprender el papel de los personajes latinoamericanos y los *think tanks* de la región en la conformación del pensamiento neoliberal. Las características autóctonas de las expresiones neoliberales de la región, así como su influencia en la configuración de la emergencia y consolidación del neoliberalismo como paradigma de política económica a nivel global, han empezado a matizar las narrativas difusionistas que veían en los países latinoamericanos solamente un conjunto de personalidades y entidades receptoras de ideas extranjeras. De cierta forma, estos trabajos han comenzado a reconstruir las geografías del neoliberalismo latinoamericano con mayor precisión.

Asimismo, dentro de la corriente de investigaciones renovadoras de este campo historiográfico han aparecido algunos trabajos que abordan por separado distintos aspectos de la historia intelectual de Joaquín Reig Albiol, Alberto Benegas Lynch y Gustavo Velasco. Reig Albiol, reputado como el *primer austriaco español*²⁶, ha sido motivo de estudio de una tesis doctoral elaborada por Cristóbal Matarán López y dirigida por Jesús Huerta de Soto, discípulo orgulloso de Joaquín Reig Albiol y su hermano Luis, dirigentes de la llamada Escuela Austriaca de Madrid²⁷. Asimismo, Fernando Hernández Fradejas ha estudiado a Reig Albiol, aunque como

²⁴ Entre los trabajos que han avanzado en esta dirección se encuentran, por mencionar algunos, los siguientes: Victoria Haidar «¿Gobernar a través de la libertad? Escrutando las heterogeneidades de la gubernamentalidad neoliberal en los discursos de Álvaro Alsogaray», *A Contracorriente* 12, nº 2 (Invierno, 2015): 1-41; María Paula Büren, *Contraofensiva neoliberal. La Escuela Austriaca de Economía en el centro estratégico de la disputa* (Buenos Aires: clacso, 2020); Matilde Ciolli, «Il momento conservatore del neoliberalismo. Famiglia, comunità e tradizione tra Europa e Americhe» (Tesis doctoral, École des Hautes Études en Sciences Sociales, 2022); Hernán Ramírez, «Genealogías del consenso: Brasil y Argentina, 1961-1991», *A Contracorriente* 7, nº 3 (Primavera, 2010), 185-218; Maximiliano Andrés Jara Barrera, *El Centro de Estudios Públicos (CEP): Ideas y acción política del think tank para la transición a la democracia en Chile (1980-1990)* (Santiago: Centro de Estudios Bicentenario, 2022); Karin Fisher & Harald Waxenecker «Redes de poder: consideraciones sobre la élite neoliberal de poder y conocimiento en Guatemala», *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, nº 126 (Diciembre, 2020): 89-115; María Eugenia Romero Sotelo, *Los orígenes del neoliberalismo en México. La Escuela Austriaca* (México: Fondo de Cultura Económica, 2016); César Castillo-García, «Waves of Neoliberalism: Revisiting the Authoritarian patterns of capitalism in South America (1940-1990), Part I» (Working Paper 2205, New School for Social Research, Department of Economics, Abril de 2022).

²⁵ Fisher, «Latin America’s Neoliberal Seminary: Francisco Marroquín University in Guatemala», 245.

²⁶ Cristóbal Matarán López, «Joaquín Reig Albiol, el primer austriaco español», *Procesos de Mercado: Revista Europea de Economía Política* XIV, nº 2 (otoño, 2017): 239-246.

²⁷ Cristóbal Matarán López, «La Escuela Austriaca de Madrid en el contexto de las doctrinas económicas» (Tesis doctoral, Universidad Rey Juan Carlos III, 2021). Si bien se trata de una obra un tanto laudatoria, ofrece un panorama detallado de la formación del núcleo madrileño de pensadores neoliberales que se articularon, primero, en torno a la

parte de una reflexión más amplia en torno a los economistas liberales españoles, partiendo de la llamada Escuela de Salamanca –reivindicada por los neoliberales hispánicos como su antecedente más remoto– hasta las instituciones y *think tanks* neoliberales activos en el presente en España²⁸. Sobre el argentino, Alberto Benegas Lynch, también han aparecido algunos trabajos que exploran sus ideas y, sobre todo, su intensa actividad política por medio de la formación del Centro de Estudios sobre la Libertad. En particular, Victoria Haidar ha indagado el papel de este personaje en la “batalla por las ideas” desplegada a través de la revista *Ideas sobre la Libertad*, editada por el CEL²⁹. Asimismo, en un marco más amplio de análisis, María Paula de Büren se ha dado a la tarea de articular una genealogía neoliberal argentina en la que se inscribe, desde luego, Benegas Lynch³⁰.

En cuanto al mexicano Gustavo Velasco, también se han escrito unos trabajos que lo colocan en el centro de la reflexión, aunque en definitiva no con la pericia y amplitud con la que han sido estudiados Reig Albiol y Benegas Lynch. Velasco aparece entre los apuntes biográficos que Jaime del Arenal Fenochio dedicó a los abogados formados en la Escuela Libre de Derecho, *alma mater* de Velasco³¹. También forma parte de una investigación amplia sobre las trayectorias del pensamiento liberal mexicano del politólogo José Antonio Aguilar Rivera, donde se asoma en un capítulo como un *ideólogo extemporáneo*³². Al estudiar a Velasco en el espejo de sus correligionarios hispanos, no obstante, no parece impropio de su tiempo. Por el contrario, se muestra como un nodo fundamental de las ilaciones complejas del fenómeno neoliberal. En cierto sentido, esto se alcanza a observar en el trabajo de María Eugenia Romero Sotelo. En su indagación sobre los orígenes del neoliberalismo mexicano se puede ver el papel preponderante de este personaje en el entramado neoliberal de su época³³. Además, recientemente editó un volumen que recopila textos firmados por Velasco en el que incluye un estudio introductorio en el que se puede conocer con detalle la trayectoria biográfica e intelectual de Velasco³⁴.

actividad de los banqueros Ignacio Villalonga y Joaquín Reig Rodríguez y, después, alrededor de la familia Reig Albiol. Además, muestra las conexiones que este núcleo de pensamiento mantiene con figuras del campo neoliberal hispánico actual.

²⁸ Fernando Hernández Fradejas, «Liberal Economics in Spain», *Econ Journal Watch* 12, nº 2 (mayo, 2015): 221-232.

²⁹ Victoria Haidar, «Batallando por la reactivación del liberalismo en la Argentina: la revista *Ideas sobre la Libertad* entre 1958 y 1976», *Sociohistórica*, nº 40 (Julio-Diciembre, 2017): 1-26.

³⁰ María Paula Büren, «Elementos para una genealogía del movimiento neoliberal en Argentina: intelectuales, políticos y empresarios», *Revista Temas Sociológicos*, nº 27 (2020): 59-89.

³¹ Jaime del Arenal Fenochio, *Los juristas de la libertad* (México: Escuela Libre de Derecho, 2022).

³² José Antonio Aguilar Rivera, «Gustavo R. Velasco. El ideólogo extemporáneo», en *La geometría y el mito. Un ensayo sobre la libertad y el liberalismo en México, 1821-1970*, José Antonio Aguilar Rivera (México: Fondo de Cultura Económica, 2010), 106-120.

³³ Romero Sotelo, *Los orígenes del neoliberalismo en México...*

³⁴ María Eugenia Romero Sotelo, *Gustavo R. Velasco (1903-1982) Promotor del neoliberalismo en México* (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2023).

El presente artículo se suma a estos esfuerzos recientes de investigación histórica que buscan avanzar nuevas interpretaciones del neoliberalismo en la región latinoamericana para entender sus características, dinámicas e importancia a nivel global. En particular, las siguientes páginas muestran algunas de las conexiones que existieron entre los *think tanks* de Alberto Benegas Lynch y de Gustavo Velasco. Por medio del análisis de los escritos editados en Argentina por el Centro de Estudios sobre la Libertad y publicados en México gracias a la mediación de Gustavo Velasco y el Instituto de Investigaciones Sociales y Económicas, este texto explora el canal de difusión de las ideas neoliberales conformado por el circuito que conectó Buenos Aires con la ciudad de México³⁵. De esta forma, muestra la importancia no solo de la traducción y difusión del pensamiento austriaco o americano, sino también el papel fundamental de los actores argentinos en la confección de tropos elaborados en diálogo y tensión con procesos histórico-políticos de América Latina. Con ello, se revela una ruta peculiar, de sur a norte en la región latinoamericana, en el entramado intelectual que conformó el proceso multidireccional de interacción neoliberal que sugiere Karin Fisher³⁶.

El texto se compone de tres secciones. En la primera se presenta una breve reconstrucción histórica de las fundaciones tanto del CEL como del IISE con la finalidad de contextualizar tanto a estos *think tanks* como a sus fundadores, impulsores y principales soportes. En la segunda parte se presenta una exploración del campo liberal mexicano cercano al IISE para mostrar al conjunto de actores individuales y colectivos afines y, por lo mismo, susceptibles de adoptar y/o apropiarse de algunos de los argumentos neoliberales de este organismo. En la tercera parte se exploran los textos del CEL publicados tanto en las páginas de la revista *Espejo. Colección del Pensamiento Moderno*, editada por el IISE, como en la *Revista Bancaria*, de la Asociación de Banqueros de México en la que Velasco fue un personaje clave. Si aspiramos a construir una argumentación robusta no solo sobre la emergencia y expansión del neoliberalismo en los países latinoamericanos, sino también sobre la articulación de grupos políticos aglutinados en torno a un liberalismo radical que convoca en la actualidad a las derechas más extremas de la región³⁷, sin duda tenemos que empezar por indagar las conexiones tempranas que establecieron los pensadores liberales de derecha en la segunda mitad del siglo pasado por medio de la creación de organizaciones neoliberales y la colaboración entre estos organismos.

³⁵ En cuanto a la conexión con Reig Albiol, si bien se toca tangencialmente en algunos momentos de este escrito, en realidad queda pendiente para indagaciones futuras.

³⁶ Fisher, «Latin America's Neoliberal Seminary: Francisco Marroquín University in Guatemala», 254.

³⁷ No está de más recordar que el ahora presidente argentino Javier Milei, considera a Alberto Benegas Lynch como un *prócer para los liberales*. Ver «El padre de la criatura», *La Nación*, 16 de agosto de 2023.

El entorno institucional, una breve reconstrucción histórica

La crisis del orden liberal decimonónico que desató la gran guerra (1914-1918) y que se manifestó con toda su potencia durante la Gran Depresión (1929) golpeó con fuerza los rincones más distantes del planeta, provocando reacciones diversas. Las soluciones políticas que surgieron para resolver los problemas económicos y sociales del momento partieron de una crítica severa de las premisas generales del *laissez faire* que apuntalaban el liberalismo clásico. En este contexto se consolidó el régimen socialista en la Unión Soviética, surgieron los fenómenos nazi-fascistas y en el subcontinente latinoamericano aparecieron diversos proyectos políticos que encontraron en el estado una herramienta política clave para enfrentar los tiempos tempestuosos. Estas experiencias, ubicadas en sus respectivas geografías, conformaron, si se permite la extrapolación, el “campo de adversidad” frente al que distintos personajes avanzaron en la formulación de ideas y argumentos para delinear los contornos de un *nuevo liberalismo*³⁸.

Como ha notado Jamie Peck, desde sus orígenes en los años treinta, el neoliberalismo se ha conformado como “un proyecto experimental y policéntrico” dirigido a postular un conjunto relativamente coherente y cohesionado de soluciones para los “contradictorios problemas entre el estado y el mercado”³⁹. De manera específica, representó un intento de *concebir y construir* un orden político que colocara en su centro los mecanismos del mercado. En este entramado, el estado funcionaría, precisamente, como garante de dicho arreglo. El carácter policéntrico del proyecto neoliberal, en este sentido, no solo no permite llevar a cabo de manera absoluta una reconstrucción histórica de los momentos de “premonición” ni de identificación de los personajes y episodios clave. Como explica el mismo Peck, no hay un *momento eureka* fundacional ni una trayectoria única que explique el presente neoliberal. Por el contrario, “las prehistorias zigzagueantes del neoliberalismo sirven como recordatorios oportunos de la naturaleza contradictoria, contingente y construida del presente neoliberal”⁴⁰. Por lo mismo, nos recuerda Peck, el neoliberalismo tiene muchos padres y muchas cunas. Además, agrega el geógrafo, se trata de un proyecto colectivo disperso constitutivamente *reaccionario*: se trata de una ideología que “gana tracción en momentos de crisis y dislocación” y que “fusiona lo inherentemente conservador con lo insistentemente creativo”⁴¹.

³⁸ Para Michel Foucault la experiencia del nazismo conformó para los liberales alemanes el “centro mismo de su reflexión”. Enfrentados a esta experiencia, definieron un *objetivo*: “fundar la legitimidad de un estado a partir de un espacio de libertad de los socios económicos”. Además, especificaron el sistema general con el que podían enfrentarse en su búsqueda por fundar dicha legitimidad, es decir, identificaron los enemigos potenciales de su proyecto político-intelectual: el “campo de adversidad con el que debían enfrentarse”. Finalmente, para “atravesar” ese campo y lograr su objetivo, diseñaron los mecanismos para “distribuir o redistribuir los recursos conceptuales y técnicos que tenían a su disposición”. Ver Foucault, *Nacimiento de la biopolítica...*, 135.

³⁹ Jamie Peck «Remaking laissez-faire», *Progress in Human Geography* 32, nº 1 (2008): 4.

⁴⁰ *Idem*.

⁴¹ *Ibidem*, 4-5.

Con esto en mente, resulta un poco más sencillo acercarnos a las experiencias embrionarias del neoliberalismo latinoamericano sin el peligro de buscar en ellas simplemente un espacio receptivo de ideas extranjeras en el que se ensayaron los primeros experimentos neoliberales⁴². En particular, los casos que se exploran en estas páginas muestran precisamente a dos actores locales que más que importar un modelo ajeno, proponen soluciones derivadas de sus espacios inmediatos de acción y reflexión a partir de la configuración de una suerte de gramática neoliberal. Como ha explicado César Castillo-García, las dinámicas de reproducción del neoliberalismo implican el replanteamiento de conceptos económicos que permiten crear nuevos escenarios institucionales. En este sentido, “la neoliberalización puede entenderse como el inicio de un nuevo sentido común que redefine la concepción pública de la economía política”⁴³. Los esfuerzos por fundar organizaciones de corte neoliberal por parte de los personajes analizados en este trabajo muestran su interés por articular los argumentos necesarios para impulsar sus proyectos fundados en un entramado institucional que construyen ellos mismos. El Centro de Estudios sobre la Libertad y el Instituto de Investigaciones Sociales y Económicas, con sus respectivas aventuras editoriales, son una muestra clara de que sus objetivos están localmente situados: pretenden construir un entorno propicio para lograr la hegemonía discursiva para dar forma a lo que consideran adecuado para sus países. Sus empeños aspiran a configurar un entramado ideacional apropiado para impulsar, por un lado, sus intereses materiales inmediatos y, por el otro, formar un sentido común conveniente para la propagación de sus ideas y la construcción de un proyecto de futuro compartido con la red de personajes neoliberales con los que dialogan en una escala transnacional.

Dentro del repertorio de tácticas que los neoliberales despliegan para avanzar sus ideas y dar forma a sus proyectos, los latinoamericanos optaron por una combinación de operaciones que Norman Bailey ordenó en tres categorías: defensa, defensa/ataque y ataque⁴⁴. Para Velasco, sin

⁴² Todavía en la presentación de un *dossier* reciente dedicado al estudio de los linajes y los discursos neoliberales en América Latina se encuadra el problema por medio de una lectura difusionista en la que los países centrales produjeron las ideas y la región periférica latinoamericana funcionó como un espacio de experimentación primigenio. Ver Hernán Ramírez y José Francisco Puello-Socarrás «Presentación. Dossier Neoliberalismo: linajes, cursos y discursos en América Latina», *História Unisinos* 25, n° 2 (Mayo-Agosto, 2021): 186-190.

⁴³ Castillo-García, «Waves of Neoliberalism», 7-8.

⁴⁴ De acuerdo con el análisis de Bailey, los procedimientos de defensa incluyen la acción cívica, los proyectos educativos y los proyectos de capitalización. Sus objetivos primordiales, indica Bailey, son la mejora de la imagen pública de la empresa privada y la contención de la conflictividad social. Las maniobras de defensa/ataque se componen de los ejercicios propagandísticos y de educación específica. En este rubro se encuentran, como se puede suponer, el tipo de acciones emprendidas por Benegas Lynch y Velasco a través de sus *think tanks*. Por último, los ejercicios de ataque, apunta Bailey, se dividen en la presión política y la acción directa. Este ámbito, además, también incluiría aquellos actos que por violentar las leyes son necesariamente clandestinos y difícilmente atribuibles a los grupos que las ejecutan. Por lo mismo, algunos personajes ligados al proyecto neoliberal reniegan de este tipo de procedimientos. Ver Norman A. Bailey, «Organization and operation of neoliberalism in Latin America», en *Latin America. Politics, economics, and hemispheric security*, ed. por Norman A. Bailey (New York: Praeger Special Studies in International Politics and Public Affairs, 1965), 202.

embargo, no todas las alternativas que analizaría Bailey al mediar la década de los sesenta serían válidas para avanzar los intereses del colectivo de pensamiento neoliberal. Reunido con figuras prominentes del núcleo montepelerino –con Friedrich Hayek, James Buchanan, Herbert Joseph Davenport, Ralph Harris y Arthur Seldon en particular–, Velasco presentó algunos planteamientos puntuales sobre los mecanismos que se deberían emplear para defender la *civilización liberal* en una sesión titulada *Estrategia y Tácticas* en la décima reunión de la Sociedad Mont Pelerin organizada en Oxford, Reino Unido, en septiembre de 1959⁴⁵. Los argumentos desplegados por Velasco en aquella ocasión revelan con claridad los alcances y los límites de su forma de actuar en el campo liberal latinoamericano. Asimismo, nos permiten entender su papel como articulador de la red neoliberal en la región latinoamericana. Para el mexicano, la única táctica válida era la de la conquista por medio de las ideas⁴⁶. Para ello, Velasco consideraba necesario, por un lado, el estrechamiento de los contactos personales y, por el otro, la producción, traducción y retransmisión de ideas en libros, revistas y folletos distribuidos por organismos como el CEL y el IISE. La presión y la acción directa se debían reservar, apuntaba Velasco, para los *expertos* de la política⁴⁷. Con tales acciones, estas organizaciones buscaban incidir de manera directa en la conformación de lo que Foucault denominó como *gubernamentalidad neoliberal*.⁴⁸ Los contactos y los intercambios entre Benegas Lynch y Velasco respondían, como vemos, a una apuesta concreta de interpelar sus respectivos campos de adversidad a través de una interpretación de los tropos liberales en clave latinoamericana.

En este sentido, incluso la historia oficial montpelerina ha reconocido la trascendencia de esta apuesta. En su relato, Ronald Max Hartwell, señala que la formación de un “clima ideológico” favorable a las ideas liberales en la región latinoamericana fue resultado del trabajo de los *think tanks* fundados por latinoamericanos como Benegas Lynch y Velasco, de la mano de las traducciones del español Joaquín Reig Albiol⁴⁹. A pesar de que la precisión histórica de Hartwell ha sido cuestionada por algunos historiadores⁵⁰, sus argumentos con respecto a las características de los liberales de América Latina no dejan de ser sugerentes. De acuerdo con este autor, si para los años ochenta despegó en el subcontinente una “revolución intelectual”,

⁴⁵ «Mont Pelerin Society meeting at Oxford, 1959. Part 14», Mont Pelerin Society Records, Hoover Institution Library & Archives, acceso el 20 de marzo de 2024, <https://digitalcollections.hoover.org/objects/52837/mont-pelerin-society-meeting-at-oxford>.

⁴⁶ Idem.

⁴⁷ Idem.

⁴⁸ Para este filósofo francés, la gubernamentalidad es una tecnología social que orienta la conducta de las personas. En este sentido, podemos identificar distintos tipos de gubernamentalidades, cada una fundada en un conjunto de dispositivos de gobierno de las conciencias y de los cuerpos. Por lo mismo, podemos hablar de gubernamentalidades no estatales, estatales, dirigistas, de partido o liberales. Ver Foucault, *Nacimiento de la biopolítica...*

⁴⁹ Ronald Max Hartwell, *A history of the Mont Pelerin Society* (Indianapolis: Liberty fund, 1995), 210.

⁵⁰ Bruce Caldwell & Hansjoerg Klausinger, *Hayek: a life, 1899–1950* (Chicago: University of Chicago Press, 2022), 600, 644 y 646.

fue porque a lo largo de tres décadas, entre 1950 y 1980, estas organizaciones pasaron de ser cinco a 45, publicaron una amplia variedad de libros, revistas y folletos, y organizaron una gran cantidad de encuentros y conferencias⁵¹. En este proceso de expansión, el CEL y el IISE representan dos ejemplos claros de una apuesta temprana por parte de sus impulsores por coadyuvar en la conformación de una gramática neoliberal concreta. Por medio de su trabajo de investigación y difusión no solo adoptaron herramientas traducidas de los autores noratlánticos, sino que también generaron sus propios instrumentales discursivos para enfrentar sus respectivos campos de adversidad. Esta peculiar forma de operar políticamente —a través de la organización local de centros de creación-difusión del pensamiento neoliberal y la articulación de vínculos transfronterizos para apuntalar su posición dentro del espectro político global— fue reconocida por el propio Hartwell como “un rasgo de la vida intelectual latinoamericana”⁵². El papel de los neoliberales latinoamericanos, como actores individuales, y de sus *think tanks*, como espacios de promoción de encuentros y generación de argumentos, fueron fundamentales para el despliegue de las ideas neoliberales en la región.

En el caso suramericano, el año clave para la fundación del Centro de Estudios sobre la Libertad fue 1950. En ese año, el empresario vitivinícola Alberto Benegas Lynch viajó por Estados Unidos con una idea concreta que quería conversar con algunas figuras centrales del neoliberalismo noratlántico. En particular, visitó a Leonard Read, fundador de la *Foundation for Economic Freedom* (FEE), a Ludwig von Mises en la Universidad de Nueva York, y se presentó con Friedrich Hayek en la Universidad de Chicago. En esos encuentros, les comunicó sus intenciones de fundar un instituto en Buenos Aires para “reflotar las ideas liberales”⁵³. Durante su estancia en las tierras norteamericanas no solo maduraron los planes de creación del centro, sino que también se afianzaron los lazos personales con estos personajes. Nutrido con estas experiencias, Benegas Lynch volvería finalmente a Argentina para fundar en 1957 el Centro para la Difusión de la Economía Libre, rebautizado en 1959 como el Centro de Estudios sobre la Libertad⁵⁴. Con su creación, el centro comenzó una fervorosa actividad de difusión por medio de su revista *Ideas sobre la Libertad* y la publicación de una colección de traducciones de autores vinculados al proyecto neoliberal⁵⁵. *Ideas* comenzó a editarse en diciembre de 1958 y tuvo una constante

⁵¹ Como apuntan Caldwell & Klausinger, algunos de los errores comunes en el relato de Hartwell se relacionan con la precisión en sus listados. Si bien los números que presenta Hartwell dan una idea general sobre el crecimiento de este tipo de organizaciones en América Latina para el periodo referido, aún queda trabajo por hacer para precisar no solo su cantidad, sino sobre todo sus personajes principales, su papel en sus contextos inmediatos y los vínculos que establecieron en la geografía neoliberal latinoamericana y global.

⁵² Caldwell & Klausinger, *Hayek: a life, 1899–1950...*, 211.

⁵³ Alberto Benegas Lynch Jr., «Alberto Benegas Lynch padre y el liberalismo argentino», *El Cato*, 16 de febrero de 2021, acceso el 18 de marzo de 2024, <https://www.elcato.org/alberto-benegas-lynch-padre-y-el-liberalismo-en-argentina>.

⁵⁴ María Paula de Büren, «Entramado discursivo neoliberal: canales de difusión. El Centro de Difusión de la Economía Libre», *Avatares de la comunicaciones y la cultura*, n° 22 (Diciembre, 2021): 4.

⁵⁵ Benegas Lynch Jr., «Alberto Benegas Lynch padre y el liberalismo argentino».

actividad editorial hasta mayo de 1998 cuando publicó su número 66⁵⁶. Asimismo, el CEL se encargó de organizar conferencias, reuniones, encuentros y talleres en los que participaron figuras como Friedrich Hayek, Leonard Read, Ludwig von Mises, Bruno Leoni, Arthur Shenfield, Henry Hazlitt, Hans Sennholz y Benjamin Rogge, entre otros.

Las relaciones personales de Benegas Lynch con estos personajes le permitieron atraer recursos de los *think tanks* y algunas universidades nortatlánticas, como la FEE de Leonard Read o la Universidad de Grove City dirigida por Hans Sennholz⁵⁷. Con sede en Nueva York, la FEE se convirtió en un socio fundamental para el centro argentino. Por medio del CEL, la fundación de Read otorgó becas para que jóvenes argentinos realizaran estudios en institutos estadounidenses relacionados con la “filosofía de la libertad”⁵⁸. Asimismo, gran parte del material que publicaba el centro en *Ideas sobre la Libertad* provenía de la revista de la fundación, *The Freeman*. En otras palabras, el CEL comenzó a funcionar como un nodo de retransmisión de las ideas neoliberales dentro de la Argentina por medio de la traducción de las publicaciones de la fundación dirigida por Read y financiada por empresas como Dupont, General Motors, General Electric o la Sun Oil Company⁵⁹. Además, también se consolidó como un espacio de divulgación de los principales autores montpelerinos gracias a la adquisición de los derechos para editar en castellano las obras que, con “excelentes alegatos”, demostraban “la superioridad de la libertad sobre el autoritarismo”⁶⁰. Desde el principio, la aventura editorial del CEL tuvo el beneplácito de Mises y Hayek. El primero recibió “con entusiasmo” la nueva revista y le aseguró a Benegas Lynch que era preciso “oponer a la literatura del engaño una literatura de la verdad”⁶¹. El segundo le aseguró a Benegas Lynch que sus esfuerzos acompañarían la tarea que el argentino y sus amigos realizaban⁶².

De esta forma, Benegas Lynch y su organización neoliberal se posicionaron como un puesto de avanzada en una lucha de largo aliento por lograr “el triunfo de la causa liberal” por medio del “cambio en las corrientes de opinión”⁶³. Convencido del carácter “pírrico” de las victorias bélicas frente a los enemigos del proyecto neoliberal, el argentino apostó por la estrategia de acción “de arriba hacia abajo”⁶⁴. Es decir, por medio de la formación ideológica de una élite que

⁵⁶ de Büren, «Entramado discursivo neoliberal: canales de difusión. El Centro de Difusión de la Economía Libre», 8.

⁵⁷ *Ibidem*, 4.

⁵⁸ Haidar, «Batallando por la reactivación del liberalismo en la Argentina: la revista *Ideas sobre la Libertad* entre 1958 y 1976», 6.

⁵⁹ *Idem*.

⁶⁰ «Editorial», *Ideas sobre la Libertad*, 2 (Abril, 1959): 2. Citado en de Büren, «Entramado discursivo neoliberal: canales de difusión. El Centro de Difusión de la Economía Libre», 5.

⁶¹ Benegas Lynch Jr., «Alberto Benegas Lynch padre y el liberalismo argentino».

⁶² *Idem*.

⁶³ Haidar, «Batallando por la reactivación del liberalismo en la Argentina: la revista *Ideas sobre la Libertad* entre 1958 y 1976», 7.

⁶⁴ *Idem*.

combatiera las orientaciones colectivistas mediadas por el pensamiento marxista. Además, los miembros del CEL también se dieron a la tarea de formar para 1962 un organismo para participar directamente en la vida política argentina: el Club de la Libertad. Básicamente, el club “nació para defender en el terreno político las mismas ideas que sustenta el Centro de Estudios sobre la Libertad en otro nivel”⁶⁵. Posteriormente, derivado de los trabajos de formación de jóvenes argentinos, el centro fundó en 1976 una delegación juvenil con la que convocó “la incorporación de nuevos integrantes al ideario neoliberal como forma de introducción al embate anticomunista”⁶⁶. Eventualmente, ya bajo la gestión del hijo de Alberto Benegas Lynch, la Delegación Juvenil del CEL daría paso a la conformación de la Escuela Superior de Economía y Administración de Empresas en 1978, institución que hasta la fecha continúa con su labor de formación de cuadros para el proyecto neoliberal.

Mientras ocurrían estos desarrollos, en el extremo norte de la región latinoamericana acontecieron algunos episodios similares en el entorno mexicano. En 1953, unos años antes de la creación del CEL, el periodista Agustín Navarro invitó al empresario Hugo Salinas Price y otros hombres de negocios a fundar el Instituto de Investigaciones Sociales y Económicas para “frenar el avance de la izquierda en el país”⁶⁷. El IISE se definió desde sus orígenes como un grupo de oposición al gobierno mexicano y sus políticas económicas intervencionistas. Sus objetivos políticos fueron claros: lanzar una campaña anticomunista, construir un clima favorable para la empresa privada y mantener una oposición sistemática a la intervención del gobierno en la economía⁶⁸. Como explicó su primer presidente, el banquero Ernesto Amezcua, el instituto buscaba “el fortalecimiento de la libertad económica del hombre” porque consideraba que este requisito era indispensable para lograr “el pleno ejercicio de su libertad política y religiosa”⁶⁹. El *think tank* mexicano se integró desde sus primeros días por los más destacados miembros de la élite empresarial mexicana. Contó entre sus filas a los líderes de los principales organismos patronales del país. Para 1958, la mesa directiva del IISE estaba conformada por personajes como

⁶⁵ Alberto Benegas Lynch, «El Centro y el Club», *Ideas sobre la Libertad*, nº 18 (1964): 2-3. Citado en de Büren, «Entramado discursivo neoliberal: canales de difusión. El Centro de Difusión de la Economía Libre», 6.

⁶⁶ de Büren, «Entramado discursivo neoliberal: canales de difusión. El Centro de Difusión de la Economía Libre», 7.

⁶⁷ Luis Ángel Hurtado Razo, «Las caras de El Yunque u Orquesta, un acercamiento al actuar de una sociedad reservada-secreta», *Historia y Grafía*, nº 44 (Enero-Junio, 2015): 210. Esta versión que recupera Hurtado Razo sobre la fundación del iise se basa en los dichos de Salinas Price en sus memorias *Mis años con Elektra. Memorias, 1952-1987* (México: Porrúa, 2015). Por su parte, María Eugenia Romero Sotelo, en *Los orígenes del neoliberalismo en México*, coincide en atribuir a Navarro la fundación de la organización. Sin embargo, Merle Kling apunta algo distinto que vale la pena mencionar. De acuerdo con Kling, el instituto fue creado por iniciativa del empresario Albert Blair, un súbdito británico con residencia en México jubilado de una compañía petrolera. Además, Kling indica que la idea Blair fue crear en México algo similar a la *Foundation for Economic Education*. Cfr. Merle Kling, *A Mexican Interest Group in Action* (New Jersey: Prentice Hall Press, 1961), 1.

⁶⁸ Romero Sotelo, *Los orígenes del neoliberalismo en México...*, 247.

⁶⁹ Ernesto Amezcua, «Una abundante producción, el único camino para la prosperidad nacional», *El Universal*, 29 de diciembre de 1954. Citado en Romero Sotelo, *Los orígenes del neoliberalismo en México...*, 248.

Enrique Uthoff, Hugo Salinas, Ernesto Amescua, Guillermo Guajardo Davis, Arturo Bueno y Urquidi, Cayetano Blanco Vigil, José de la Macorra, Carlos López de Llergo, Faustino Ballvé, entre otros⁷⁰. Hacia 1958, por ejemplo, el instituto contaba en sus filas 300 miembros, la flor y nata de la élite empresarial mexicana⁷¹.

De manera análoga al centro argentino, el instituto mexicano se dio a la tarea de formar la opinión pública por medio de la publicación de libros, revistas y folletos. Como anotaba una ficha de los servicios de inteligencia del gobierno mexicano, el IISE se dedicaba “a recabar información por medio de las publicaciones nacionales e internacionales” que llegaban a México para elaborar “panoramas en forma de estudios económicos, sociales [y] políticos”⁷². Con líneas editoriales que se distanciaban entre sí apenas por unos cuantos grados, el IISE editó publicaciones periódicas como la *Hoja de Información Económica*, *Temas Contemporáneos*, *Espejo* y *Realidad Mexicana*⁷³. Entre los autores que se difundieron en las páginas de estas revistas se encuentran, desde luego, Ludwig von Mises, Friedrich Hayek, Louis Baudin, Wilhelm Röpke, Milton Friedman, entre otros. Sin embargo, también es interesante notar que gracias a estas publicaciones aparecieron versiones en español de escritos de Fred Clark de la *American Economic Foundation*, Floyd Harper de la *Foundation for Economic Education*, de Benjamin Failless de la *United States Steel Corporation*, de Brewster Jennings de la *Socony Mobil Oil Company* y del periodista Henry William Chamberlain⁷⁴. Esta diversa colección de publicaciones neoliberales era puesta en manos de “políticos y empresas de la iniciativa privada” por medio del trabajo del IISE⁷⁵.

Para lograr la circulación de los escritos neoliberales en el ámbito mexicano, el trabajo de Velasco en el instituto fue crucial. Como reconoció este abogado mexicano frente a sus colegas montpelerinos en la reunión de Oxford de 1959, el contacto personal y el trabajo editorial eran sus armas para dar impulso a sus ideas. Ávido lector de las novedades del colectivo de pensamiento, Velasco no perdía tiempo en reseñar, traducir o solicitar el permiso necesario para reproducir en las páginas de las publicaciones del IISE los trabajos que consideraba relevantes para interpelar el contexto local y global⁷⁶. Las gestiones de Velasco al frente del instituto muestran con claridad su función como un nodo que tendió puentes para conectar las distintas

⁷⁰ Kling, *A Mexican Interest Group in Action...*, 19.

⁷¹ *Ibidem*, 13.

⁷² Dirección Federal de Seguridad, «Instituto de Investigaciones Sociales y Económicas», 18 de octubre de 1979, Archivo General de la Nación, Fondo Secretaría de Gobernación S. XX, Ficha F48_C5_697. En adelante, AGNSG.

⁷³ Romero Sotelo, *Los orígenes del neoliberalismo en México...*, 250.

⁷⁴ Kling, *A Mexican Interest Group in Action...*, 47.

⁷⁵ Dirección Federal de Seguridad, «Instituto de Investigaciones Sociales y Económicas».

⁷⁶ Gustavo R. Velasco, «Letters to Henry Hazlitt», August 6, 1962 y September 29, 1962; Henry Hazlitt, «Letters to Gustavo R. Velasco», July 13, 1962, August 17, 1962, November 28, 1962, December 11, 1962 y April 15, 1965, en Henry Hazlitt Archive, Series Correspondence, Box B06 Sh-Z, Folder Gustavo R. Velasco 1961-66. En adelante HHA-C/FGV.

geografías en las que se producían nuevos materiales⁷⁷. Su riguroso compromiso con la identificación de las obras clave para darles mayor difusión no se detuvo en el ámbito mexicano o latinoamericano, sino que también alimentó algunos esfuerzos editoriales noratlánticos como revela la reedición que Henry Hazlitt proyectó a mediados de los años sesenta de su *The Free Man's Library*, retomando las referencias que Velasco había recopilado en su *Bibliografía de la Libertad* de 1964⁷⁸. Además, como su aliado suramericano, a través del IISE Velasco también se dio a la tarea de organizar la visita de intelectuales afines al pensamiento neoliberal⁷⁹. Varios de los personajes publicados bajo el sello editorial del IISE asistieron a sus instalaciones y a otros espacios relacionados con los empresarios del instituto para ofrecer pláticas, conferencias y talleres con la intención de impulsar y divulgar sus ideas entre el público mexicano⁸⁰.

El IISE, a su vez, también compartió con el CEL un marcado interés por establecer conexiones con otros *think tanks* tanto en el subcontinente latinoamericano como en el resto del mundo occidental. Para mediados de la década de los cincuenta, Hugo Salinas Price, presidente de la comisión ejecutiva del IISE presumía la cantidad de relaciones que el instituto tenía con personajes y organismos afines al colectivo neoliberal en Alemania, Argentina, Austria, Australia, Bélgica, Bolivia, Brasil, Canadá, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, Dinamarca, República Dominicana, Ecuador, Egipto, España, Estados Unidos, Finlandia, Filipinas, Francia, Gran Bretaña, Grecia, Guatemala, Holanda, Israel, Italia, Japón, Nicaragua, Noruega, Panamá, Paraguay, Perú, Polonia, Portugal, Suecia, Suiza, Turquía, Uruguay y Venezuela⁸¹. Por otra parte, como el CEL, el instituto también trabó contacto directo con la fundación de Leonard Read, la FEE, para financiar tanto la participación de personajes ligados con la fundación en los espacios de divulgación del IISE como para la formación de profesionales en las ideas neoliberales en centros de estudio y universidades estadounidenses⁸². Con ello, el instituto cumplió también con una función de interconexión en dos escalas. En el plano nacional presentó a los autores y sus ideas ante el público mexicano a través de publicaciones y eventos en los que participaron algunos de los personajes relacionados con el pensamiento neoliberal. En el plano internacional, también funcionó como un nodo de conexión con otros personajes y *think tanks*. Como recuerdan los fundadores del Centro de Estudios Económico-Sociales (CEES) de Guatemala, *think tank* que estuvo detrás de la fundación de la Universidad Francisco Marroquín, gracias a Gustavo Velasco

⁷⁷ Gustavo R. Velasco, «Letter to Henry Hazlitt», June 26, 1962; Henry Hazlitt, «Letter to Gustavo R. Velasco», April 15, 1965, en HHA-C/FGV.

⁷⁸ Henry Hazlitt, «Letter to Gustavo R. Velasco», May 26, 1966, en HHA-C/FGV. Ver también Gustavo Velasco, *Bibliografía de la Libertad* (México: Editorial Humanidades, 1954).

⁷⁹ Dirección Federal de Seguridad, «Velasco, Gustavo Ricardo», 21 de junio de 1972, Ficha F25_C6_1644, AGNSG.

⁸⁰ Romero Sotelo, *Los orígenes del neoliberalismo en México...*, 213.

⁸¹ Hugo Salinas Price, «Informe que ante la asamblea general del Instituto de Investigaciones Sociales y Económicas A.C. rinde el señor Hugo Salinas como presidente de la comisión ejecutiva», *Temas Contemporáneos* 1, n.º 9 (Febrero 15, 1956). Citado en Romero Sotelo, *Los orígenes del neoliberalismo en México...*, 248.

⁸² Romero Sotelo, *Los orígenes del neoliberalismo en México...*, 255.

y Agustín Navarro los neoliberales guatemaltecos Manuel Francisco Ayau Córdón y Ernesto Rodríguez Briones entraron en contacto en 1959 con la *Foundation for Economic Education* de Leonard Read⁸³.

El campo liberal mexicano

Si el campo liberal argentino se reconfiguró de cara a la experiencia política del peronismo, el campo liberal mexicano se reordenó a su vez con respecto a la experiencia política del cardenismo y sus vestigios e inercias institucionales. El gobierno del general Lázaro Cárdenas (1934-1940) comenzó con una promesa de reestructuración de la política económica que buscaba resolver el problema de la desocupación y los bajos salarios por medio de un plan sexenal de corte socialista⁸⁴. Con este documento, el general Cárdenas dio forma a un proyecto que buscaba que el estado “tuviera el control de los sectores estratégicos de la economía”⁸⁵. Como informó en su toma de posesión como presidente del país, su objetivo era organizar la explotación de las riquezas del país por medio de la colaboración entre el gobierno y las empresas “constituidas por organizaciones de trabajadores”⁸⁶. Aunque no eliminaba el principio del libre mercado y la propiedad privada de la economía, sí dio pie a que el estado se insertara de manera directa en sectores como la energía, las comunicaciones, las finanzas y la minería. Con base en los preceptos básicos de la Constitución de 1917, el gobierno cardenista terminó de definir los contornos de una política nacionalista en lo económico y corporativa en lo político. Con estas medidas, en opinión de Gustavo Velasco, Cárdenas había empezado la marcha al socialismo en México, provocando inflación y una progresiva estatización de la vida pública⁸⁷.

El proyecto cardenista se consolidó por medio del manejo de cuatro instrumentos de política nacional concretos: el uso del gasto público para la inversión en infraestructura, la expropiación como recurso para reordenar la economía del país, el reparto de tierras como parte de una reforma agraria relativamente amplia y el impulso de instituciones de financiamiento estatal para apoyar el desarrollo económico⁸⁸. El gobierno cardenista, en pocas palabras, logró consolidar el arreglo institucional que se perfiló desde la promulgación de la constitución emanada del

⁸³ Manuel Ayau, «Cincuenta años de estudiar y difundir los principios éticos, económicos y jurídicos de la sociedad libre», *Tópico de Actualidad* 50, n° 943 (2009): 2, acceso el 28 de febrero de 2024, <https://cees.org.gt/topicos/>.

⁸⁴ Enrique Cárdenas Sánchez, *El largo curso de la economía mexicana. De 1780 a nuestros días* (México: Fondo de Cultura Económica, 2015), 474.

⁸⁵ Idem.

⁸⁶ «Lázaro Cárdenas. Discurso de toma de posesión de la presidencia de la República ante el Congreso de la Unión», *Diario de Debates de la Cámara de Diputados*, 30 de noviembre de 1934. Citado en María Eugenia Romero Sotelo, «La ortodoxia frente al desarrollismo mexicano (1934-1945)», *Economía UNAM* 9, n° 26 (2012): 6.

⁸⁷ «Mont Pelerin Society meeting at Princeton, New Jersey, 1958. Part 12», Mont Pelerin Society Records, Hoover Institution Library & Archives, acceso el 15 de marzo de 2024, <https://digitalcollections.hoover.org/objects/52829>. Ver también Gustavo Velasco, «Mexico's drift toward socialism», en *El camino de la abundancia. Una política social y económica para México*, Gustavo Velasco (México: Editorial Humanidades, 1973), 161-184.

⁸⁸ Cárdenas Sánchez, *El largo curso de la economía mexicana...*, 475.

proceso revolucionario que se observó en el país en la segunda década del siglo XX. Por lo mismo, los gobiernos subsiguientes, a pesar de sus diferencias cutáneas, mantuvieron una continuidad notoria en sus políticas económicas fundamentales: es decir, en sus políticas fiscal, cambiaria, monetaria, crediticia y comercial⁸⁹. En los años cuarenta, en el tránsito de la guerra mundial a la configuración geopolítica de la guerra fría, el gobierno mexicano avanzó en la promoción del desarrollo del país por medio de la inversión en proyectos de infraestructura de energía eléctrica, comunicaciones, transportes e irrigación orientados por el estado⁹⁰.

La lectura de Velasco sobre el periodo es reveladora y sugerente. Para él, el “repudio popular a Cárdenas” había obligado al gobierno de su sucesor, Manuel Ávila Camacho (1940-1946), a no dar más “pasos hacia el comunismo”⁹¹. En particular, el gobierno de Miguel Alemán (1946-1952) buscó establecer un equilibrio entre las fuerzas sociales del país para apuntalar el proyecto de nación que se dibujó en los años que siguieron a la revolución mexicana (1910-1920). Alemán se propuso lograr un consenso que permitiera sostener su programa económico. Para ello, era necesario “fortalecer la confianza de todos los grupos sociales” y eliminar entre los empresarios las sospechas sobre las amenazas potenciales que podía representar el estado para la propiedad privada⁹². Con todo, a pesar de sus aseveraciones en el sentido de que la empresa privada debería contar con libertad y apoyo por parte del estado para lograr su desarrollo, algunas de las políticas estatistas no terminaban de convencer por completo a todos los empresarios mexicanos⁹³. El establecimiento de cuotas de importación, la capacidad de intervenir en la fijación de precios o la conformación de la Compañía Exportadora e Importadora Mexicana S.A. (CEIMSA) a finales de los años cuarenta, por ejemplo, no dejaron de despertar sospechas entre el empresariado sobre la posibilidad de que el estado mexicano ampliara su participación directa en la economía nacional.

Frente a este marco institucional, se empezó a conformar un campo de corte liberal de diverso cuño, integrado por distintos grupos vinculados principalmente a las élites empresariales del país y a algunos sectores de la intelectualidad mexicana. En este contexto, los empresarios mexicanos revitalizaron su participación política a través de sus organismos gremiales, como la Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio (fundada en 1917), la Confederación de Cámaras Industriales (fundada en 1918), la Asociación de Bancos de México (fundada en 1928), la Confederación Patronal de la República Mexicana (fundada en 1929) o la Cámara Nacional de la Industria de Transformación (fundada en 1941). Además, los líderes empresariales también participaron en la formación de instituciones que buscaban fomentar un clima intelectual

⁸⁹ Eduardo Turrent Díaz, *Historia del Banco de México. Tomo V. Reorganización Programática* (México: Banco de México, 2016), 131.

⁹⁰ Cárdenas Sánchez, *El largo curso de la economía mexicana...*, 520.

⁹¹ Velasco, «Mexico's drift toward socialism», 170.

⁹² Turrent Díaz, *Historia del Banco de México. Tomo V...*, 139.

⁹³ Idem.

adecuado en las que se enseñara y difundieran “las ideas de la escuela liberal y para formar a los profesionales que influirían en la política económica del país”⁹⁴. Para ello crearon organizaciones y centros educativos que buscaban lograr la articulación de una élite intelectualmente homogénea que “fuera capaz de participar en el debate y en la construcción de proyectos alternativos a la política económica intervencionista”⁹⁵.

Ante la amenaza que supuso para los empresarios el proyecto de la educación socialista propuesta por el gobierno cardenista en los años treinta, los industriales del norte del país, por ejemplo, decidieron fundar el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey en 1943. La propuesta de la educación socialista pretendía estructurar un programa que buscaba redimir a las clases asalariadas, “liquidar el analfabetismo de las masas y destruir los privilegios de la cultura poniendo a la escuela al alcance de las clases laborantes [...] con el objeto de crear una economía moderna y civilizada por un pueblo laborioso, culto y satisfecho”⁹⁶. Por lo mismo, el proyecto oficial despertó de inmediato la crítica en diversos sectores empresariales e intelectuales que empezaron a buscar alternativas para la educación del país. Los últimos años de la década de los treinta supusieron para los regiomontanos un periodo de intensa planeación del nuevo centro de formación para la población nortea del país. Con el apoyo de personajes como el abogado Manuel Gómez Morín, uno de los fundadores del opositor Partido Acción Nacional (PAN), los regios lograron avanzar en las negociaciones con las autoridades federales después de que el gobierno cardenista cediera en su proyecto educativo para atemperar el clima político del país después de la expropiación petrolera de 1938⁹⁷. Con una directiva formada por empresarios como Eugenio Garza Sada, Bernardo Elosúa, Ricardo Quirós, Jesús J. Llaguno, Andrés G. Sada, Virgilio Garza Jr. y Roberto Guajardo Suárez, el instituto se inspiró en el modelo de los Institutos Tecnológicos de Massachussets y de California⁹⁸. Sus objetivos educativos inmediatos fueron “formar individuos dedicados a manejar con competencia las empresas, comercios, instituciones bancarias y fábricas de la región”⁹⁹.

Por su parte, algunos empresarios relacionados al sector minero fundaron la Asociación Mexicana de Cultura (ACM) en 1946, con la intención de estimular actividades educativas alejadas “de toda dependencia de política militante o de grupo”¹⁰⁰. En otras palabras, alejadas de las ideas, los postulados, las estrategias y los proyectos del grupo político en el poder. La ACM

⁹⁴ Romero Sotelo, *Los orígenes del neoliberalismo en México...*, 11.

⁹⁵ Idem.

⁹⁶ Gabriela Recio Cavazos, *Don Eugenio Garza Sada. Ideas, acción, legado* (México: Editorial Digital del Tecnológico de Monterrey, 2017), 184-185 (edición de Kindle).

⁹⁷ *Ibidem*, 195.

⁹⁸ Sarah Babb, *Proyecto México. Los economistas del nacionalismo al neoliberalismo* (México: Fondo de Cultura Económica, 2001), 99.

⁹⁹ Recio Cavazos, *Don Eugenio Garza Sada...*, 202.

¹⁰⁰ *El Universal*, 26 de mayo de 1946. Citado en Romero Sotelo, *Los orígenes del neoliberalismo en México...*, 117.

contó entre sus fundadores a empresarios bancarios, siderúrgicos y cerveceros. Algunos de ellos, habían amasado sus fortunas participando en el gobierno en los años veinte y principios de los treinta. Entre estos personajes, por nombrar algunos, se encontraban, además del propio Velasco, figuras como Aarón Sáenz, Carlos Trouyet, Carlos Novoa, Ernesto Amezcua, Raúl Baillères, Evaristo Arista, Fernando Orozco, Julio Lacaud, Luis Montes de Oca, Mariano Alcocer, Mario Domínguez, Salvador Ugarte, Salvador Azcárraga y Pedro Maus¹⁰¹. La asociación se dio a la tarea de formar entidades educativas como la Escuela de Ingeniería Industrial, El Instituto Mexicano de Economía, la Escuela de Administración y, posteriormente, el Instituto Tecnológico de México (posteriormente, con la obtención de su autonomía educativa, pasaría a llamarse Instituto Tecnológico Autónomo de México en 1963). Con todo, a diferencia del proyecto educativo de la Universidad Francisco Marroquín que nació en 1971 con la “libertad de enseñar solo neoliberalismo”¹⁰², por ejemplo, estos centros educativos no estuvieron cerrados a la participación de investigadores y profesores de otras corrientes de pensamiento económico. Sus programas educativos, por lo mismo, estuvieron abiertos a perspectivas más diversas y no se ocuparon solo de difundir el pensamiento neoliberal¹⁰³.

Por otro lado, el final de la segunda guerra mundial y la emergencia de la guerra fría ampliaron el horizonte del campo liberal mexicano. El enfrentamiento ideológico entre la Unión Soviética y los Estados Unidos propiciaron el surgimiento de proyectos que buscaron inclinar las opiniones en torno a estos proyectos. La guerra fría cultural fomentó la irrupción en el país de nuevos actores afines al liberalismo occidental. En particular, el Congreso por la Libertad de la Cultura (CLC) fundado el 26 de junio de 1950 en Berlín Occidental se abriría paso para difundir entre “los lectores latinoamericanos los principales debates intelectuales promovidos desde el Atlántico Norte en torno al peligro del totalitarismo, y promover una agenda intelectual impulsada por los Estados Unidos”¹⁰⁴. Con financiamiento de la Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos, el CLC llegó a México, primero, a través de la revista *Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura*, editada en París por el español Julián Gorkin entre 1953 y 1965. La revista apareció en la capital mexicana gracias a la mediación del libero de inclinaciones trotskistas Rodrigo García Treviño¹⁰⁵. En sus páginas, *Cuadernos* dio cabida a los exponentes del anticomunismo, antitotalitarismo y el conservadurismo noratlántico. Entre los autores publicados bajo la dirección de Gorkin sobresalen los nombres de intelectuales como Franz

¹⁰¹ Idem.

¹⁰² Ver Fisher, «Latin America’s Neoliberal Seminary: Francisco Marroquín University in Guatemala», 258-263.

¹⁰³ Sobre este punto, se puede consultar en conjunto la obra de Babb, *Proyecto México. Los economistas del nacionalismo al neoliberalismo...*

¹⁰⁴ Daniel Kent Carrasco, «Una fe militante: la revista Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura (1953-1965) y los orígenes del liberalismo de la Guerra Fría en México», en *Los intelectuales en el debate ideológico del siglo XX*, ed. por Carlos Illades (México: Gedisa, 2022), 119.

¹⁰⁵ *Ibidem*, 120.

Borkenau, Raymond Aron, Bertram Wolfe, Nicolás Nabokov, Denis de Rougemont, Rómulo Gallegos, Víctor Alba, Alfonso Reyes y Octavio Paz, entre otros¹⁰⁶. La revista, en general, defendía una aproximación a la cultura que incentivaba una labor intelectual “apolítica” que, no obstante, rechazaba de manera activa los postulados comunistas y socialistas. El CLC, además, también se dio a la tarea de formar una red de asociaciones de difusión de ideas y argumentos anticomunistas y de corte liberal. En el espacio mexicano, el congreso impulsó la formación de la Asociación Mexicana por la Libertad de la Cultura (AMLC). Creada en junio de 1954, la asociación se estableció en el país con la finalidad de estimular las manifestaciones culturales y “defender a toda costa la libertad de expresión”¹⁰⁷.

Por una parte, el estado mexicano posrevolucionario, como campo de adversidad específico, sirvió a los liberales mexicanos como un marco concreto frente al que construyeron tanto sus ideas como sus estrategias de participación política a nivel local y regional. Como advertía Velasco en el ocaso de los años cincuenta, la extensión del monopolio de la industria petrolera, la nacionalización de la industria eléctrica y las limitaciones a la inversión extranjera, eran muestra de que el propósito del gobierno mexicano era “establecer un régimen socialista”¹⁰⁸. Ante la amenaza comunista, el diverso campo liberal mexicano, vinculado, por un lado, a los círculos empresariales y, por el otro, a ciertos sectores de la cultura nacional, era un espacio fértil para recibir y circular las ideas y los argumentos que los neoliberales como Benegas Lynch y Velasco profesaban. En las décadas intermedias del siglo XX, además, estos intelectuales de derecha encontraron un entorno cultural propicio para el intercambio de argumentos con pensadores con los que compartían inquietudes concretas en torno al problema del estado, sus capacidades, sus estructuras y sus funciones en la sociedad mexicana. El campo liberal mexicano, definido en términos amplios a partir de las ideas, organismos y publicaciones que dieron cabida a reflexiones en torno al estado y sus limitaciones, estuvo siempre dispuesto a prestar un oído atento a los argumentos neoliberales.

Proyecciones neoliberales desde el sur americano

El diálogo entre los neoliberales argentinos y mexicanos se estableció de manera temprana y, además, se dio a través de las redes transnacionales que conformaron los neoliberales latinoamericanos en todo el subcontinente. Los intercambios de sur a norte, en este sentido, estuvieron siempre cruzados por los ecos de las conversaciones intrarregionales e intercontinentales. En marzo de 1960, un año antes del encuentro entre Joaquín Reig Albiol,

¹⁰⁶ *Ibidem*, 122.

¹⁰⁷ Jorge A. Náállim, «México en la guerra fría cultural: redes intelectuales y textuales en la revista *Examen*, 1958-1962», en *Redes intelectuales y redes textuales: formas y prácticas de la sociabilidad letrada*, ed. por Liliana Weinberg (México: Universidad Nacional Autónoma de México-Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, 2021), 400.

¹⁰⁸ Velasco, «Mexico's drift toward socialism», 171.

Alberto Benegas Lynch y Gustavo Velasco en Venezuela, el Instituto de Investigaciones Sociales y Económicas lanzó al público el primer número de su revista *Espejo. Colección del Pensamiento Económico Moderno*. El primer número de este compendio de textos recogidos tanto de la prensa mexicana como de las publicaciones editadas en otros países hispanicos se presentó como una refutación de un fenómeno que se consideraba como “un hecho natural y progresivo”: la “intervención del estado en la vida económica de los pueblos”¹⁰⁹. Para los directivos de la publicación, “después de muchos intentos de intervencionismo estatal en todos los grados”, emergía una “franca tendencia hacia la liberalización” y el establecimiento de una economía de “mercado libre y empresa privada”. La evidencia que mostraban los países devastados por la guerra mundial, Alemania, Italia y Japón, aparecían en el espejo que el instituto quería presentar al mundo hispanico como una muestra del “mejoramiento efectivo de la situación económica” que habían logrado “las tendencias hacia la libertad económica”. El propósito de la revista era, por lo mismo, mostrar las opiniones diversas que apuntalaban esta “tendencia del pensamiento económico”¹¹⁰.

Como su nombre sugiere, las páginas de esta revista buscaron ser un reflejo del pensamiento moderno, entendido como las corrientes intelectuales afines a los argumentos neoliberales. La publicación circulaba bimestralmente con la intención de recopilar textos críticos con el intervencionismo estatal publicados tanto en la prensa nacional como internacional. Además, también incluía textos de las figuras reconocidas de la escuela austriaca, Ludwig von Mises y Friedrich Hayek, y del ordoliberalismo alemán, particularmente Wilhelm Röpke y Ludwig Erhard. Sin embargo, lo más interesante de *Espejo* es la inclusión de artículos firmados por los principales autores del neoliberalismo hispanico. Los textos de Joaquín Reig Albiol son constantes, así como de autores latinoamericanos como los argentinos Carlos Luzzetti y Alberto Benegas Lynch, los españoles Eduardo Tarragona y Faustino Ballvé, el venezolano Henrique Pérez Dupuy o el uruguayo Ramón Díaz, además de los mexicanos que estaban detrás de la revista: Agustín Navarro, Gustavo Velasco y Hugo Salinas Price. Los textos no dejan lugar a dudas sobre la agenda política de los directores y de los autores publicados en *Espejo*: se observa un ataque sistemático al desarrollo económico impulsado por el estado, a las nacionalizaciones que se experimentaban en la región latinoamericana, al establecimiento de impuestos progresivos que buscaban una mejor distribución de la riqueza¹¹¹.

Como órgano oficial del Instituto de Investigaciones Sociales y Económicas, desde luego, la dirección editorial de la revista no deja lugar a dudas sobre sus adscripciones intelectuales. Asimismo, al analizar a los autores que se publican, el proyecto político colectivo también resulta evidente. El trabajo editorial del IISE muestra el constante intercambio de ideas, argumentos y

¹⁰⁹ Agustín Navarro, «Presentación», *Espejo. Colección del Pensamiento Económico Moderno* 1, nº 1 (Marzo, 1960): 2.

¹¹⁰ Idem. Todas las citas de este párrafo corresponden al mismo texto.

¹¹¹ «Sumario», *Espejo. Colección del Pensamiento Económico Moderno* 1, nº 3 (Mayo, 1960): 1.

lecturas por parte de los actores de la red trasnacional de pensadores neoliberales. En los primeros años de la revista, los costos de los permisos y la publicación corren a cargo del instituto; la distribución de la revista incluso se hace sin ningún costo para los lectores. Sin embargo, este esquema de producción editorial mostró sus límites al mediar la década de los sesenta. Con “el afán de que se conozca el más moderno y *equilibrado* pensamiento contemporáneo” los editores anunciaron en su número 50 que ya no podrían continuar con los envíos gratuitos de la revista y que a partir de ese momento la suscripción anual costaría \$40 pesos para el público mexicano y \$5 dólares para los lectores en el extranjero¹¹². Además, los editores solicitaron el apoyo de sus lectores para financiar la revista con el “convencimiento de que este pequeño sacrificio económico servirá para que siga flameando la antorcha insistente de una revista dedicada íntegramente a la difusión de la verdad y las *más sanas ideas de libertad*”¹¹³. Con esta estrategia de financiamiento, los directores de la revista querían mantener la edición de 5,000 ejemplares que se distribuían tanto en México como en otros rincones del subcontinente latinoamericano.

Una exploración de la estructura de algunos números de la revista nos permite delinear con claridad la agenda política compartida por los directores y los autores publicados en *Espejo*. En uno de sus primeros números, la revista presenta un contraste mordaz. Después de presentar algunos fragmentos de “pensamiento económico” del presidente mexicano Adolfo López Mateos (1958-1964), aquel que dijo estar a la izquierda de la constitución mexicana y nacionalizó la industria eléctrica, la revista presenta un conjunto de escritos que apuntan al desmantelamiento de los argumentos del presidente. En primer lugar, el secretario del IISE, Gustavo Velasco, expone sus impresiones sobre el verdadero camino hacia el progreso económico. A continuación, aparece un texto firmado por Gustavo Narrina¹¹⁴, seudónimo de Agustín Navarro, en el que arremete contra la planificación económica. Posteriormente, para apuntalar los argumentos de los mexicanos, los editores colocaron un breve texto de Wilhelm Röpke titulado “La necesidad moral de la libertad económica”, para afirmar el imperativo ético del programa liberal. En seguida aparecen las argumentaciones de los pensadores latinoamericanos. Enrique Pérez Dupuy expone los riesgos que implica el estado para el *individuo-hombre*, el costarricense Guido Fernández aboga por el retorno de la libertad, y los autores mexicanos ofrecen una diatriba contra el estatismo, el dirigismo y las reformas fiscales.

¹¹² «Editorial», *Espejo. Colección del Pensamiento Moderno* 5, nº 50 (Noviembre-Diciembre, 1964): 2-3.

¹¹³ *Idem*. El énfasis es mío.

¹¹⁴ Si bien los herederos institucionales del empresario cervecero Eugenio Garza Sada aseguran que Narrina era un seudónimo de este empresario neoleonés, en realidad se trata de un anagrama utilizado por Navarro. Cfr. César Salinas, «El único libro escrito por Eugenio Garza Sada», *Blog del Centro de Información Empresarial de Nuevo León. Plataforma del Centro Eugenio Garza Sada*, 16 de octubre de 2015, acceso el 20 de marzo de 2024, <https://centrocien.wordpress.com/2015/10/16/el-unico-libro-escrito-por-eugenio-garza-sada/>; y Kling, *A Mexican Interest Group in Action...*, 33.

Para cerrar el número, los editores colocaron un breve texto de Hayek sobre la democracia y la economía. El número, en términos de lógica argumentativa, es redondo: desmenuza los argumentos del presidente mexicano y muestra el “verdadero camino”¹¹⁵. Sin duda, se trata de una pieza eficaz de propaganda del pensamiento neoliberal.

Las estrategias de cooperación entre los neoliberales hispánicos son evidentes en las páginas de *Espejo* y de *Temas Contemporáneos*, otra de las publicaciones del IISE. Por una parte, el cuidado de cada número de *Espejo* muestra la construcción colectiva de argumentos. Las ideas y los planteamientos compartidos aparecen en distintos frentes a través de diversas publicaciones en el ámbito hispánico. El trabajo de los editores de la revista del instituto es cuidadoso tanto en la recopilación como en el armado de cada número. Si bien la reunión de textos es consecuencia de lo que aparece en distintas publicaciones periódicas, la lectura de cada número de la revista permite inferir la lógica argumentativa que hay detrás de cada ejemplar de *Espejo*. Por su parte, *Temas Contemporáneos* funcionaba como una herramienta de difusión más precisa. Cada ejemplar incluía únicamente un texto, ya fuera de los autores noratlánticos del colectivo montpelerino o de los neoliberales hispanos. Ambas publicaciones, además, llegaban a los destinos más alejados del mundo hispánico. En este sentido, la formación de las redes de intelectuales afines al colectivo de pensamiento neoliberal se muestra de manera explícita en las páginas mismas de estas publicaciones. En el número 47 aparece un texto firmado por el venezolano Jesús Antonio Cova Cabello en el que además de confesar su asidua lectura de *Temas Contemporáneos*, explica la necesidad que tuvo de retomar uno de los temas abordados en esta publicación para escribir un artículo para el diario caraqueño *La Esfera*. En “Los demócratas cristianos y el comunismo”, Cova Cabello retomaba los puntos anotados por Enrique Castro Farías sobre los peligros que suponía la mezcla de la religión con la política: el lobo comunista, afirmaba el venezolano, había “encontrado en los socialcristianos una magnífica piel de cordero”¹¹⁶. El diálogo transfronterizo, como se puede ver, fue fundamental para estos autores y la divulgación de sus posturas políticas.

La colaboración con algunos de los *think tanks* hispánicos, por otra parte, es también uno de los elementos recurrentes que se observan en las páginas de la revista *Espejo*. En particular, los años sesenta estuvieron marcados por una colaboración muy cercana entre el Instituto de Investigaciones Sociales y Económicas de México, el Centro de Estudios Económico-Sociales de Guatemala, la Fundación para Estudios sobre la Libertad de Colombia, el Centro de Estudios sobre la Libertad de Argentina y la Fundación Ignacio Villalonga de España. En esos años, las páginas de *Espejo* difundieron artículos retomados de publicaciones de estos centros de estudio. En el número 49 aparece, por ejemplo, un texto firmado por el guatemalteco Manuel Ayau y

¹¹⁵ «Sumario», *Espejo. Colección del Pensamiento Económico Moderno* 1, nº 2 (Abril, 1960): 1.

¹¹⁶ Jesús Antonio Cova Cabello, «Los demócratas cristianos y el comunismo», *Espejo. Colección del Pensamiento Moderno* 4, nº 47 (Enero-Marzo, 1964): 22.

retomado de la revista *Tópicos de Actualidad*, editada por el Centro de Estudios Económico-Sociales¹¹⁷. Unas páginas después aparecen un escrito recuperado de la Fundación para Estudios sobre la Libertad en el que se reconocía el golpe de estado “legítimo” ocurrido en Brasil¹¹⁸. Asimismo, el IISE celebraba la “gran inquietud en Latinoamérica” que se había creado a partir de su fundación. Con su creación, alardeaba una nota del director publicada en los primeros meses de 1966, el instituto había originado una ola de creación de organizaciones similares, como la Sociedade de Estudos Interamericanos y el Instituto de Pesquisas e Estudos Sociais en Brasil, la Asociación Nacional de Fomento Económico en Costa Rica, El Instituto Venezolano de Análisis Económico Social en Venezuela, el Centro de Documentación Económico Social en Perú y el Instituto Salvadoreño de Estudios Económicos y Sociales en El Salvador¹¹⁹.

En medio de estos cruces intelectuales, los intercambios entre los neoliberales argentinos y los mexicanos fue sumamente significativo. El cuarto número de *Espejo*, por ejemplo, abre con un texto de Agustín Navarro, director de la publicación, en el que expone una argumentación que equipara la democracia con la economía de mercado. Para Navarro, “la economía libre constituye en sí misma una verdadera democracia” en la que “el voto libre del consumidor es un acto democrático por excelencia”¹²⁰. En la argumentación del mexicano se asoma la identificación de la democracia con un mercado donde los votantes se comportan como cualquier consumidor de bienes. Para avanzar en su exposición, Navarro recurre a los planteamientos del argentino Benegas Lynch. Al preguntarse por el problema de la limitación del estado, recupera del argentino sus preocupaciones sobre la falta de soluciones adecuadas. La libertad, cita Navarro a Benegas Lynch, está en crisis porque en todas partes “los gobiernos han venido excediendo los límites dentro de los cuales deben contener su acción”¹²¹. Si bien estos tropos neoliberales son recuperados por Navarro a través de su lectura de Benegas Lynch, el mexicano se sirve sobre todo de la contextualización de los conceptos en el marco de la realidad argentina para reforzar el impacto de su argumentación. En otras palabras, Navarro avanza su perorata con el ejemplo argentino en la cabeza. Le preocupa el estado *paternalista* mexicano y recuerda a sus lectores que “Perón nacionalizó todo”, “compró todo aquello de que ya disfrutaba el pueblo de Argentina” y, además, “se gastó todo el dinero”¹²². Frente al espejo suramericano,

¹¹⁷ Manuel Ayau, «Individualismo», *Espejo. Colección del Pensamiento Moderno* 5, nº 49 (Junio-Julio, 1964): 28-30.

¹¹⁸ Fundación para Estudios sobre la Libertad, «El golpe comunista», *Espejo. Colección del Pensamiento Moderno* 5, nº 49 (Junio-Julio, 1964): 58-59.

¹¹⁹ Agustín Navarro, «Crean instituto de estudios económicos», *Espejo. Colección del Pensamiento Moderno* 6, nº 57 (Enero-Febrero, 1966): 42-43. Desde luego, para verificar los dichos del director del iise, hace falta revisar los procesos de fundación de estos organismos. Sin duda, este ejercicio serviría para avanzar en la reconstrucción de la geografía neoliberal latinoamericana. Sin embargo, este propósito excede los límites de este artículo: queda mucho por hacer.

¹²⁰ Agustín Navarro, «Democracia y economía», *Espejo. Colección del Pensamiento Económico Moderno* 1, nº 4 (Junio, 1960): 3.

¹²¹ *Ibíd.*, 5.

¹²² *Ibíd.*, 7.

Navarro increpa a su público con una pregunta incisiva, ¿será la nacionalización de la industria eléctrica de López Mateos un paso más en la senda que siguió Perón? Para rematar, cita un texto del economista húngaro Melchior Palyi publicado por el IISE, que “constituye una demostración” de los fracasos de las nacionalizaciones¹²³.

La argumentación de Navarro muestra el papel preponderante de las experiencias latinoamericanas en la conformación del campo de adversidad compartido por los neoliberales latinoamericanos. Para empezar, este breve texto muestra la atenta lectura que hace el mexicano de los argumentos de Alberto Benegas Lynch. La comunicación y el diálogo entre estos intelectuales de derecha les permite construir una argumentación propia que parte de una lectura de los fenómenos que acontecen en la región latinoamericana. Son los sucesos propios del mundo hispánico los que aparecen como un referente ante el que se consolidan las ideas y se tensan las alianzas del bando neoliberal latinoamericano. Estos autores se leen y se citan para articular una lectura peculiar de la realidad inmediata. Al despuntar la década de los sesenta, con la amenaza de un posible contagio de la revolución cubana en la región, estos actores dan forma a una interpretación apocalíptica que los pone en guardia. Por medio del trabajo de sus *think tanks*, como deja ver el caso del IISE, llevan a cabo operaciones de difusión de estos planteamientos para dotar de armas a sus lectores en la formación de una postura anti-estatista que coloca las banderas de la individualidad, la competencia, la propiedad privada y la libre empresa en el centro de un programa político. Se trata, en pocas palabras, de esfuerzos colectivos reactivos ante los acontecimientos políticos nacionales, por un lado, y regionales, por el otro. En este sentido, si el peronismo jugó un papel fundamental en un principio en la formación del neoliberalismo latinoamericano en los años cuarenta y cincuenta, para los años sesenta los referentes para estos actores se diversifican. Crece el temor del contagio del comunismo cubano; se consolidan las apuestas estatistas de intelectuales latinoamericanos vinculados a los postulados de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL); y aparece una apuesta política hemisférica por parte de la política exterior estadounidense a través de la Alianza para el Progreso (ALPRO) que los alarma por su apuntalamiento de los proyectos de desarrollo orientados por el estado.

Con todo, la presencia del argentino en el ámbito neoliberal mexicano no estuvo limitada a las referencias a sus escritos por parte de los autores mexicanos. Por el contrario, aparecieron de forma constante algunos textos firmados por Alberto Benegas Lynch tanto en *Espejo* como en *Temas Contemporáneos*. En el mismo número en el que se publicó un cuestionamiento de los líderes empresariales mexicanos a la política del presidente López Mateos, titulado “¿Por cuál camino, sr. Presidente?”¹²⁴, apareció un texto representativo del argentino. En un escrito

¹²³ *Ibíd.*, 8.

¹²⁴ En este texto, aparecido en distintas publicaciones vinculadas a los empresarios mexicanos, las asociaciones empresariales del país cuestionaron al gobierno mexicano por los rumores que había sobre la posible adquisición de

derivado de una intervención en la Bolsa de Comercio de Córdoba, Argentina, Benegas Lynch advertía sobre la “inclinación gregaria del hombre común” que había provocado “el intervencionismo estatal, fruto de la prédica y de la acción colectivista que ha infectado la mentalidad de tanta gente”¹²⁵. La “masificación”, argumentaba el argentino, desdibujaba los perfiles individuales para dar lugar a la presencia de la fisonomía de grupo, la responsabilidad individual se disolvía para dar lugar a una entidad abstracta, de grupo. El intervencionismo estatal, en otras palabras, contribuía “a activar el proceso hacia la ‘masificación’”, donde la gente se acostumbraba “a que todo lo resuelva el gobierno mediante su acción compulsiva”¹²⁶. El problema, para Benegas Lynch, era que este fenómeno daba lugar a la formación de grupos de interés vinculados al poder del estado. Desde esta óptica, el principal riesgo lo representan las centrales sindicales, pero el argentino también reconoce que las asociaciones empresariales pueden optar por aceptar el cobijo de un estado *paternalista* que beneficie sus intereses materiales inmediatos. Por lo mismo, advierte a sus correligionarios, la solución requería del compromiso de los “partidarios de la tesis de la libertad” para “contribuir por todos los medios a su alcance”, para lograr el apuntalamiento del sistema de “la propiedad privada, el mercado libre y gobierno con poderes limitados”¹²⁷. En esta epopeya, cerraba el argentino, los empresarios libres tenían que cumplir con la tarea de divulgación del credo de la libertad. Este texto, cabe aclarar, fue “remitido específicamente” para su publicación en las páginas de la revista mexicana por el “destacado economista argentino”¹²⁸.

La publicación de textos de Alberto Benegas Lynch en las publicaciones del instituto mexicano continuó a lo largo de la década de los sesenta. Con textos recuperados de diarios como *La Prensa*, de Buenos Aires, la pluma del argentino ofrecía a los lectores mexicanos y latinoamericanos un comentario crítico del acontecer político de su tierra. En “La crisis institucional”, Benegas Lynch se dio a la tarea de presentar una disección de la política económica de su país durante la presidencia de Arturo Frondizi (1958-1962), y bajo la dirección del economista ordoliberal, si se permite el calificativo, Álvaro Alsogaray. Benegas Lynch le reconoce a este último, sin mencionarlo por su nombre, el mérito de haber destruido “el prejuicio de que

“negocios privados” ligados a “diversos sectores económicos: como en la siderurgia, los transportes, telecomunicaciones, el algodón y el azúcar”. Ante esos temores, los empresarios lanzaron tres preguntas desafiantes: ¿debía el gobierno comprar empresas en lugar de usar sus recursos para brindar salud, educación y caminos?, ¿se encaminaba el gobierno al socialismo de estado? y ¿se trataban esos rumores de una posible nueva política económica? Ante la duda, los hombres de negocios advertían de los riesgos que se podían observar en el ejemplo peronista. Confereración de Cámaras Nacionales de Comercio, Confederación de Cámaras Industriales de los Estados Unidos Mexicanos y Confederación Patronal de la República Mexicana, «¿Por cuál camino, sr. Presidente?», *Espejo. Colección del Pensamiento Económico Moderno* 1, nº 11 (Enero, 1961): 3-5.

¹²⁵ Alberto Benegas Lynch, «Los grupos de presión, los empresarios y la libertad», *Espejo. Colección del Pensamiento Económico Moderno* 1, nº 11 (Enero, 1961): 22-27.

¹²⁶ *Ibidem*, 22-23.

¹²⁷ *Ibidem*, 24-27.

¹²⁸ *Ibidem*, 27.

la soberanía nacional necesariamente sufre cuando son utilizados capital y experiencia extranjeros en la explotación del petróleo”, por haber reconocido la “fecundidad creadora de la iniciativa individual” y por fustigar “el intervencionismo estatal”. Sin embargo, advierte los riesgos que observa en la falta de fe que Alsogaray demuestra en la economía libre para asegurar una distribución equitativa. Benegas Lynch ve en estas dudas una amenaza dirigista en la puerta que deja abierta Alsogaray al proteccionismo¹²⁹. Posteriormente, para mostrar otro ejemplo, el mismo Benegas Lynch abre el número 28 de la publicación mexicana con un alegato en contra de las “falacias de nuestros tiempos que conspiran contra la libertad del hombre y retrasan su progreso económico”¹³⁰. Para el argentino, esas falacias partían de “la absurda creencia de que la compulsión estatal puede enriquecer a los pueblos”¹³¹.

Por otra parte, las páginas de la revista mexicana publicada por el IISE también permiten observar otras proyecciones del pensamiento neoliberal argentino en los espacios de formación de la opinión pública mexicana. En un número que incluye, bajo atenta advertencia de los editores, “algunas notas sobre una peligrosa infiltración del comunismo en algunos sectores católicos de Latinoamérica”¹³², aparece un texto de Benegas Lynch publicado en las páginas del diario mexicano *Excelsior*¹³³. En “Los católicos y la libertad”, el economista argentino se reconoce también como católico y como tal busca conectarse con el público católico. Como ha explicado Bethany Moreton, desde las discusiones nucleares del neoliberalismo montpelerino uno de los temas puesto sobre la mesa por Friedrich Hayek fue la relación entre el liberalismo y la cristiandad. Para Hayek, “no podría haber esperanza de una renovación del liberalismo clásico” si no se lograba reunir las “verdaderas convicciones liberales y religiosas”¹³⁴. En este sentido, el texto de Benegas Lynch difundido en la capital mexicana advierte que el cisma en la comunidad católica latinoamericana representaba una expresión del mismo problema. Por un lado, identifica a los católicos que como él “naturalmente” militaban “en las filas anticomunistas”; por el otro, señala a los católicos ignorantes de la ciencia económica que “adoptan una posición anticapitalista” para caer en “la vulgaridad del intervencionismo estatal”¹³⁵. En su perorata, el argentino reelabora los mandamientos cristianos para mostrar que “el sentido individualista y liberal de la doctrina católica es evidente” y que “la institución de la propiedad [privada] está

¹²⁹ Alberto Benegas Lynch, «La crisis institucional», *Espejo. Colección del Pensamiento Moderno* 3, nº 26 (Abril, 1962): 54-59.

¹³⁰ Alberto Benegas Lynch, «Premisa falsa: resultados funestos», *Espejo. Colección del Pensamiento Moderno* 3, nº 28 (Junio, 1962): 3-8.

¹³¹ Idem.

¹³² «Editorial», *Espejo. Colección del Pensamiento Moderno* 3, nº 35 & 36 (Enero-Febrero, 1963): 2.

¹³³ Alberto Benegas Lynch, «Los católicos y la libertad», *Espejo. Colección del Pensamiento Moderno* 3, nº 35 & 36 (Enero-Febrero, 1963): 15-17.

¹³⁴ Bethany Moreton, «Our lady of Mont Pelerin: The “Navarra School” of Catholic Neoliberalism», *Capitalism: A Journal of History and Economics* 2, nº 1 (Winter, 2021): 89.

¹³⁵ *Ibidem*, 15.

implícita en los mismos mandamientos”¹³⁶. Con base en un tópico que será recurrente en el neoliberalismo hispánico que busca de manera retroactiva su legitimación filosófica en la Escuela de Salamanca, Benegas Lynch afirma que el catolicismo, fundado en el libre albedrío, delega la responsabilidad de los actos al individuo porque los hombres en asociación, como colectivos, no tienen conciencia¹³⁷. Por lo mismo, continúa el argentino, “propiedad privada, libertad y, en consecuencia, responsabilidad individual, forman parte de la esencia del credo católico”¹³⁸. Si bien resulta difícil determinar la recepción que tuvieron estos argumentos entre los lectores del diario mexicano, lo que sí queda claro es que estos planteamientos alcanzaron un público relativamente amplio en la capital del país¹³⁹.

Además, las proyecciones del pensador argentino y de su *think tank*, el Centro de Estudios sobre la Libertad, no se limitaron a las publicaciones del Instituto de Investigaciones Sociales y Económicas y a algunas apariciones perdidas en las páginas de la prensa mexicana. Uno de los escaparates más potentes en los que aparecieron los escritos de Benegas Lynch y de otros autores publicados por el CEL fue la *Revista Bancaria*, el órgano de difusión de una de las asociaciones empresariales más importantes en México: la Asociación de Banqueros de México (ABM)¹⁴⁰. Esta revista comenzó a editarse en 1953¹⁴¹ por el Instituto de Relaciones Públicas de la asociación con la finalidad de “presentar sin encubrimientos los elementos y datos que puedan ayudar al examen y a la ponderación del acontecer económico”¹⁴². A pesar de que no queda claro quiénes fueron los personajes que integraron el consejo editorial porque en sus páginas no se

¹³⁶ *Ibidem*, 16.

¹³⁷ *Idem*.

¹³⁸ *Ibidem*, 17.

¹³⁹ Con todo, el argentino no es el único pensador cercano al colectivo de pensamiento montpelerino que aparece en la prensa mexicana. Entre otros textos, también aparece un artículo recuperado del mismo periódico, pero firmado por Wilhelm Röpke. Como apuntaba la nota de la redacción de *Espejo*, es probable que estos textos dejaran “una profunda huella en los lectores de *Excélsior*”. Wilhelm Röpke, «Cómo tratar con los comunistas», *Espejo. Colección del Pensamiento Moderno* 3, n° 35 & 36 (Enero-Febrero, 1963): 18-32.

¹⁴⁰ Fundada el 12 de noviembre de 1928, la asociación ha aglutinado desde entonces hasta la actualidad a la élite económica del país vinculada al sector bancario. A lo largo del siglo XX, la ABM desempeñó un papel especial en la relación entre el estado y el sector privado”. Roderic Ai Camp, *Los empresarios y la política en México: una visión contemporánea* (México: Fondo de Cultura Económica, 1990), 172. Esta peculiaridad, apunta Ai Camp, es consecuencia de la participación de los banqueros mexicanos no solo en el sector privado, sino también en distintos puestos oficiales relacionados con la gestión de la economía del país.

¹⁴¹ Cabe destacar que la fecha de inicio de esta publicación coincide con la formación del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales. La relación cercana entre la asociación y el instituto, por su parte, es palpable incluso a través de las páginas de la *Revista Bancaria*. El último número de 1958, por ejemplo, publicó una síntesis de una conferencia que dictó el británico Arthur Asher Shenfield, miembro de la Sociedad Mont Pelerin, en el Instituto de Investigaciones Sociales y Económicas con motivo de una mesa redonda, organizada por el mismo instituto, en la que participaron Friedrich Hayek, Ludwig Von Mises, William Harold Hutt y John Van Sickle, entre otros. Arthur Asher Shenfield, «Un programa concreto contra la inflación», *Revista Bancaria* 6, n° 6 (Noviembre-Diciembre, 1958): 468-473. Sobre esta reunión se puede consultar el texto de María Eugenia Romero Sotelo, «Las raíces de la ortodoxia en México», *Economía UNAM* 8, n° 24 (Diciembre, 2011): 23-50

¹⁴² «Editorial», *Revista Bancaria*, n° 3 (Mayo-Junio, 1953): 285.

hace explícita esta información, se puede suponer que al tratarse del órgano oficial de la ABM algunos de los protagonistas de esta agrupación mantenían una relación directa con la revista. Por mencionar algunos ejemplos, además del propio Velasco, presidente de la ABM entre 1950 y 1951, Raúl Baillères, Mario Domínguez, Luis Montes de Oca, Aníbal de Iturbide, Salvador Ugarte, Arturo Bueno y Urquidi, Agustín Legorreta, Carlos Mendiola, Manuel Espinosa Yglesias, entre otros. Todos ellos, presidentes de la asociación en distintos momentos entre 1940 y 1970¹⁴³.

Al analizar la *Revista Bancaria*, es evidente que se caracteriza por presentar un perfil más diverso que *Espejo* y que *Temas Contemporáneos*. Entre las páginas de esta publicación aparecen también traducciones de algunos de los textos firmados por Friedrich Hayek realizadas por Gustavo Velasco, como el artículo titulado “¿Por qué son perjudiciales los impuestos progresivos sobre la renta?”¹⁴⁴ o por Jaques Rueff, con su texto “Los errores de la teoría general de Lord Keynes”¹⁴⁵. Sin duda, muestra una fuerte tendencia a favorecer argumentos cercanos al pensamiento neoliberal montpelerino. Sin embargo, al tratarse de una revista que interpela de manera directa el ámbito político nacional, también publica discursos de funcionarios del gobierno mexicano, como Antonio Carrillo Flores, o de economistas mexicanos, como Víctor Urquidi, que profesan una ideología afín a los postulados desarrollistas que colocan al estado como la clave para impulsar el crecimiento económico¹⁴⁶. Asimismo, al ser el órgano oficial de los banqueros, también presenta artículos relevantes para el sector, como reportes o informes redactados por funcionarios de la CEPAL o el Fondo Monetario Internacional. En otras palabras, en la *Revista Bancaria*, aparecen también voces alternativas a las que pregonan las ideas del colectivo neoliberal.

Con todo, la primera mitad de la década de los sesenta significaron para el Centro de Estudios sobre la Libertad de Alberto Benegas Lynch un momento de proyección sin precedentes entre un sector peculiar del público mexicano vinculado al sector bancario. En esos años, la ABM estaba conformada por 296 instituciones financieras, de las que 122 se encontraban en la capital, 160 en los estados de la república y 14 se encontraban en el extranjero¹⁴⁷. Por lo mismo, la *Revista*

¹⁴³ La lista completa de los presidentes de la ABM, se puede consultar en «Presidentes», Asociación de Bancos de México, acceso el 22 de marzo de 2024, <https://www.abm.org.mx/quienes-somos/abm-antecedentes.htm>.

¹⁴⁴ Friedrich Hayek, «¿Por qué son perjudiciales los impuestos progresivos sobre la renta?», *Revista Bancaria* 2, n° 4 (Julio-Agosto, 1954): 262-266.

¹⁴⁵ Jaques Rueff, «Los errores de la teoría general de Lord Keynes», *Revista Bancaria* 3, n° 4 (Julio-Agosto, 1955): 246-260.

¹⁴⁶ Para personajes como Carrillo Flores o Urquidi, el estado representa el mecanismo necesario para corregir los vicios del capital. Frente a la disyuntiva entre un estado que dirige o coordina el esfuerzo económico con una orientación social y uno que garantiza el funcionamiento de los mercados, apuestan por el primero. Sin embargo, Carrillo Flores y Urquidi se separan al considerar los métodos. Si para el primero es la actividad política ejercida desde el estado la que debe enderezar los rumbos del país, para el segundo es la pericia técnica de los economistas lo que debe orientar la toma de decisiones en la política económica nacional.

¹⁴⁷ Romero Sotelo, *Los orígenes del neoliberalismo en México...*, 238.

Bancaria tenía una cobertura sumamente amplia en el territorio mexicano. Como órgano oficial de comunicación de los banqueros y de sus afiliados, sus páginas buscaban a los lectores relacionados con el sector bancario, tanto ejecutivos como empleados, y al público en general. En los últimos meses de 1961, comenzaron a aparecer en las páginas de la revista de la asociación algunos textos preparados por la organización de Alberto Benegas Lynch. Poco a poco, la revista empezó a parecer más una sucursal del trabajo realizado en el país suramericano y menos una publicación preparada por los banqueros mexicanos. La revista empezó por publicar algunas traducciones realizadas por el CEL de autores como Hans Sennholz y Ludwig von Mises¹⁴⁸. Los textos de este último sobresalen por su cantidad. Las líneas de la revista de los banqueros reproducen a cuenta del trabajo de traducción del CEL algunos textos de Mises como “Salarios, desocupación e inflación”¹⁴⁹, “La existencia del capital y la prosperidad americana”¹⁵⁰, “Desigualdad de riquezas e ingresos”¹⁵¹, “Planificar para la libertad”¹⁵² y “Pequeña y gran empresa”¹⁵³, entre otros. Además, también aparecen textos preparados por el organismo argentino firmados por Friedrich Hayek, como “Argumentos en favor de la libertad”¹⁵⁴, de Leonard Read, como “El milagro del mercado”¹⁵⁵, e incluso de Ayn Rand, como la “Cartilla del americanismo”¹⁵⁶.

Desde luego, la publicación de los autores vinculados al proyecto neoliberal resulta significativa por la difusión que hizo posible la revista de los banqueros mexicanos, pero lo más interesante de la colaboración con el *think tank* argentino es que muestra algunas direcciones pocos exploradas en los estudios sobre el neoliberalismo, las derechas latinoamericanas y sus redes intelectuales en la segunda mitad del siglo XX. Entre 1960 y 1965, la *Revista Bancaria* publicó una gran cantidad de artículos firmados por los intelectuales argentinos vinculados al Centro de Estudios sobre la Libertad. De manera progresiva, los textos firmados por los argentinos empiezan a competir con las piezas traducidas al español de las figuras noratlánticas representativas del colectivo de pensamiento neoliberal. En las páginas de la revista aparecen,

¹⁴⁸ Hanz Sennholz, «El mito del colonialismo capitalista», *Revista Bancaria* 9, nº 5 (Septiembre-Octubre, 1961): 330-335; Ludwig von Mises, «El intervencionismo conduce al socialismo», *Revista Bancaria* 9, nº 5 (Septiembre-Octubre, 1961): 336-342.

¹⁴⁹ Ludwig von Mises, «Salarios, desocupación e inflación», *Revista Bancaria* 9, nº 6 (Noviembre-Diciembre, 1961): 399-407.

¹⁵⁰ Ludwig von Mises, «La existencia del capital y la prosperidad americana», *Revista Bancaria* 10, nº 1 (Enero-Febrero, 1962): 18-26.

¹⁵¹ Ludwig von Mises, «Desigualdad de riquezas e ingresos», *Revista Bancaria* 10, nº 3 (Abril, 1962): 184-187.

¹⁵² Ludwig von Mises, «Planificar para la libertad», *Revista Bancaria* 10, nº 5 (Julio-Agosto, 1962): 330-336.

¹⁵³ Ludwig von Mises, «Pequeña y gran empresa», *Revista Bancaria* 10, nº 6 (Septiembre-Octubre, 1962): 391-393.

¹⁵⁴ Friedrich Hayek, «Argumentos en favor de la libertad», *Revista Bancaria* 10, nº 7 (Noviembre-Diciembre, 1962): 456-462.

¹⁵⁵ Leonard Read, «El milagro del mercado», *Revista Bancaria* 11, nº 1 (Enero-Febrero, 1963): 20-22.

¹⁵⁶ Ayn Rand, «Cartilla del americanismo», *Revista Bancaria* 11, nº 3 (Abril, 1963): 176-183.

por ejemplo, piezas de Carlos Luzzetti, como “Crisis económicas: frutos del intervencionismo”¹⁵⁷, de Manuel Tagle, como “Alternativa liberal o socialista de la democracia”¹⁵⁸, de Raúl Oscar Abdalá como “Croce y la restauración del liberalismo”¹⁵⁹, y del mismo Alberto Benegas Lynch, como “Libertad: verdadera política obrerista”¹⁶⁰, “Mayo y la libertad económica”¹⁶¹ y “Libertad, civilización y moneda”¹⁶². Además, por mediación del organismo suramericano los lectores mexicanos vinculados al sector bancario conocieron de cerca el trabajo del español Joaquín Reig Albiol, con textos como “Por una moneda sana y estable”¹⁶³. Con estas lecturas, la revista de los banqueros conectó las ideas de los pensadores neoliberales hispánicos con una audiencia susceptible a los mensajes provenientes de las realidades latinoamericanas y española. Si bien es complicado proponer alguna interpretación pertinente sobre la recepción de estos textos, lo que sí queda claro es que tanto las redes personales como institucionales que establecieron los neoliberales hispánicos en las décadas intermedias del siglo XX hicieron posible la proyección y la difusión de las ideas neoliberales entre diversos públicos mexicanos. Al mediar los sesenta, la Revista Bancaria dejó de retomar los textos del Centro de Estudios sobre la Libertad y continuó con un trabajo editorial más variado que mostraba, con textos técnicos más cuidados, las vicisitudes económicas del país y del mundo entero.

Un epílogo o un intento de cerrar el círculo

En 1972 Gustavo Velasco publicó un librito que circuló en algunos mercados hispánicos, *Un programa para un partido liberal*¹⁶⁴. En esa obra Velasco insistía en que el único camino posible frente a la “frustración y la desesperación” era el señalado por autores como Ludwig von Mises¹⁶⁵. Frente al “intervencionismo sin principios” solo quedaba la opción del anhelo sin cumplir: el liberalismo profesado por una constelación de pensadores articulados en las ondas gravitatorias de la Sociedad Mont Pelerin. Para Velasco, el liberalismo que profesaban sus correligionarios era un programa que no se había probado y que por lo mismo no se podía decir

¹⁵⁷ Carlos Luzzetti, «Crisis económicas: frutos del intervencionismo», *Revista Bancaria* 10, nº 5 (Julio-Agosto, 1962): 341-343.

¹⁵⁸ Manuel Tagle, «Alternativa liberal o socialista de la democracia», *Revista Bancaria* 11, nº 6 (Septiembre-October, 1963): 353-356.

¹⁵⁹ Raúl Oscar Abdalá, «Croce y la restauración del liberalismo», *Revista Bancaria* 10, nº 6 (Septiembre-October, 1962): 386-388.

¹⁶⁰ Alberto Benegas Lynch, «Libertad: verdadera política obrerista», *Revista Bancaria* 10, nº 6 (Septiembre-October, 1962): 383-385.

¹⁶¹ Alberto Benegas Lynch, «Mayo y la libertad económica», *Revista Bancaria* 11, nº 1 (Enero-Febrero, 1963): 16-19.

¹⁶² Alberto Benegas Lynch, «Libertad, civilización y moneda», *Revista Bancaria* 12, nº 3 (Abril, 1964): 155-163.

¹⁶³ Joaquín Reig Albiol, «Por una moneda sana y estable», *Revista Bancaria* 10, nº 7 (Noviembre-Diciembre, 1962): 463-466.

¹⁶⁴ Gustavo Velasco, *Un programa para un partido liberal* (México: Instituto de Investigaciones Sociales y Económicas, 1972).

¹⁶⁵ *Ibidem*, 6-7.

que hubiera fracasado, sino que se trataba de un proyecto que nunca se había experimentado¹⁶⁶. Por lo mismo, el neoliberal mexicano proponía un conjunto de elementos que consideraba indispensables para la formación de un partido liberal. La promesa liberal que detentaban en los años sesenta pensadores como Velasco y Benegas Lynch se construyó de frente a las experiencias políticas de la región latinoamericana y fueron pensadas por intelectuales vinculados a los sectores económicos con más poder en los ámbitos hispánicos, particularmente el bancario. En vista de los intercambios y los cruces entre los liberales de la región, no resultan sorprendentes no solo los irs y venires de las ideas, las estrategias y los proyectos, sino que tampoco es extraño que el Club de la Libertad, vinculado a la organización de Alberto Benegas Lynch haya publicado una versión del programa político de Velasco¹⁶⁷.

La idea de que Gustavo Velasco fue “un ideólogo excéntrico del libre mercado en un país estatista y antiliberal”¹⁶⁸ se desdibuja si lo observamos en el amplio marco de las colaboraciones de intelectuales mexicanos aparecidas en las páginas de las publicaciones del Instituto de Investigaciones Sociales y Económicas. Desde ese horizonte, las ideas de Velasco no solo encontraron un público atento, sino que también se nutrieron de planteamientos afines a sus posturas que provenían de intelectuales cercanos tanto a la revolución mexicana como al estado posrevolucionario como Antonio Díaz Soto y Gama, José C. Valadez o Jorge Prieto Laurens, por anotar solo unos pocos. Además, si ampliamos la mirada a los ámbitos integrados por el mundo hispánico resulta notable que no se trató de un pensador “extemporáneo”, impropio de su tiempo. Por el contrario, en el reflejo de las experiencias de formación neoliberal de otras latitudes hispánicas resulta claro que tanto él como los intelectuales mexicanos de derecha vinculados al *think tank* del que fue secretario por años formaron parte, precisamente, de un fenómeno colectivo transnacional que utilizó sus redes personales e institucionales para articular y difundir una interpretación específica de la realidad hispánica. Con base en estos intercambios, estos personajes consolidaron sus ideas, tejieron sus alianzas políticas y establecieron estrategias de participación política que les permitieron impulsar sus agendas en distintos momentos del siglo XX.

Las proyecciones del pensamiento neoliberal argentino en las publicaciones mexicanas y en sus organizaciones pueden ser interpretadas, desde luego, de distintas maneras. Una lectura sencilla, además de socorrida, es que los *think tanks* latinoamericanos funcionaron como engranes de una red compleja dirigida desde los centros de construcción del pensamiento neoliberal en los *think tanks* y universidades noratlánticas. Como si se tratasen de repetidores de señal, los *think tanks* latinoamericanos habrían servido como meros polos de retransmisión de los mensajes de los centros del pensamiento neoliberal del Norte Global. Sin embargo, una

¹⁶⁶ *Ibíd.*, 8.

¹⁶⁷ Gustavo Velasco, *Un programa para un partido liberal* (Buenos Aires: Club de la Libertad, 1972).

¹⁶⁸ Aguilar Rivera, «Gustavo R. Velasco. El ideólogo extemporáneo», 110.

lectura alternativa nos permite entender el papel preponderante que desempeñaron estos espacios no solo como puntos de traducción de las ideas y los argumentos noratlánticos. Por el contrario, estos organismos también funcionaron como centros de producción de planteamientos concretos que se desprendieron de las luchas políticas que se presentaron en los escenarios locales. Para los neoliberales latinoamericanos, su contexto inmediato no solo se presentaba como un campo de adversidad al que se enfrentaban con diversas estrategias, sino que también representaba la arena política en la que esperaban que sus ideas y argumentos tomaran forma. La gramática neoliberal les permitía hacer una lectura de su entorno para articular un conjunto de tropos latinoamericanos que no solo resultaba conocido para sus lectores, sino que sobre todo les hacía sentido. Estos intelectuales, vinculados a sectores empresariales, adoptaron los planteamientos nucleares del neoliberalismo para ofrecer un proyecto político alternativo al desarrollismo latinoamericano que interpelaban en sus escritos en la segunda mitad del siglo XX.

Referencias Citadas

Archivos consultados

Archivo General de la Nación, Fondo Secretaría de Gobernación s. XX.

Henry Hazlitt Archive, Series: Correspondence.

Mont Pelerin Society Records, Hoover Institution Library & Archives.

Fuentes

Abdalá, Raúl Oscar. «Croce y la restauración del liberalismo». *Revista Bancaria* 10, nº 6 (Septiembre-October, 1962): 386-388.

Ayau, Manuel. «Individualismo». *Espejo. Colección del Pensamiento Moderno* 5, nº 49 (Junio-Julio, 1964): 28-30.

Ayau, Manuel. «Cincuenta años de estudiar y difundir los principios éticos, económicos y jurídicos de la sociedad libre», *Tópico de Actualidad* 50, nº 943 (2009): 2. Acceso el 28 de febrero de 2024, <https://cees.org.gt/topicos/>.

Benegas Lynch, Alberto. «Los grupos de presión, los empresarios y la libertad», *Espejo. Colección del Pensamiento Económico Moderno* 1, nº 11 (Enero, 1961): 22-27.

Benegas Lynch, Alberto. «La crisis institucional», *Espejo. Colección del Pensamiento Moderno* 3, nº 26 (Abril, 1962): 54-59.

Benegas Lynch, Alberto. «Premisa falsa: resultados funestos», *Espejo. Colección del Pensamiento Moderno* 3, nº 28 (Junio, 1962): 3-8.

Benegas Lynch, Alberto. «Libertad: verdadera política obrerista», *Revista Bancaria* 10, nº 6 (Septiembre-October, 1962): 283-285.

- Benegas Lynch, Alberto. «Los católicos y la libertad», *Espejo. Colección del Pensamiento Moderno* 3, nº 35 & 36 (Enero-Febrero, 1963): 15-17.
- Benegas Lynch, Alberto. «Mayo y la libertad económica», *Revista Bancaria* 11, nº 1 (Enero-Febrero, 1963): 16-19.
- Benegas Lynch, Alberto. «Libertad, civilización y moneda», *Revista Bancaria* 12, nº 3 (Abril, 1964): 155-163.
- Benegas Lynch Jr., Alberto. «Alberto Benegas Lynch padre y el liberalismo argentino», *El Cato*, 16 de febrero de 2021. Acceso el 18 de marzo de 2024, <https://www.elcato.org/alberto-benegas-lynch-padre-y-el-liberalismo-en-argentina>.
- Fundación para Estudios sobre la Libertad, «El gople comunista», *Espejo. Colección del Pensamiento Moderno* 5, nº 49 (Junio-Julio, 1964): 58-59.
- Hayek, Friedrich. «¿Por qué son perjudiciales los impuestos progresivos sobre la renta?», *Revista Bancaria* 2, nº 4 (Julio-Agosto, 1954): 262-266.
- Hayek, Friedrich. «Argumentos en favor de la libertad», *Revista Bancaria* 10, nº 7 (Noviembre-Diciembre, 1962): 456-462.
- Luzzetti, Carlos. «Crisis económicas: frutos del intervencionismo», *Revista Bancaria* 10, nº 5 (Julio-Agosto, 1962): 341-343.
- Mises, Ludwig von. «El intervencionismo conduce al socialismo», *Revista Bancaria* 9, nº 5 (Septiembre-October, 1961): 336-342.
- Mises, Ludwig von. «Salarios, desocupación e inflación», *Revista Bancaria* 9, nº 6 (Noviembre-Diciembre, 1961): 399-403.
- Mises, Ludwig von. «La existencia del capital y la prosperidad americana», *Revista Bancaria* 10, nº 1 (Enero-Febrero, 1962): 18-25.
- Mises, Ludwig von. «Desigualdad de riquezas e ingresos», *Revista Bancaria* 10, nº 3 (Abril, 1962): 184-187.
- Mises, Ludwig von. «Planificar para la libertad», *Revista Bancaria* 10, nº 5 (Julio-Agosto, 1962): 330-336.
- Mises, Ludwig von. «Pequeña y gran empresa», *Revista Bancaria* 10, nº 6 (Septiembre-October, 1962): 391-393.
- Navarro, Agustín. «Democracia y economía», *Espejo. Colección del Pensamiento Económico Moderno* 1, nº 4 (Junio, 1960): 3-9.
- Agustín Navarro, «Crean instituto de estudios económicos», *Espejo. Colección del Pensamiento Moderno* 6, nº 57 (Enero-Febrero, 1966): 42-43.
- Rand, Ayn. «Cartilla del americanismo», *Revista Bancaria* 11, nº 3 (Abril, 1963): 176-183.
- Read, Leonard. «El milagro del mercado», *Revista Bancaria* 11, nº 1 (Enero-Febrero, 1963): 20-22.
- Reig Albiol, Joaquín. «Por una moneda sana y estable». *Revista Bancaria* 10, nº 7 (Noviembre-Diciembre, 1962): 463-466.
- Röpke, Wilhelm. «Cómo tratar con los comunistas», *Espejo. Colección del Pensamiento Moderno* 3, nº 35 & 36 (Enero-Febrero, 1963): 18-32.

- Rueff, Jaques. «Los errores de la teoría general de Lord Keynes», *Revista Bancaria* 3, nº 4 (Julio-Agosto, 1955): 246-260.
- Sennholz, Hanz. «El mito del colonialismo capitalista», *Revista Bancaria* 9, nº 5 (Septiembre-October, 1961): 330-335.
- Shenfield, Arthur Asher. «Un programa concreto contra la inflación», *Revista Bancaria* 6, nº 6 (Noviembre-Diciembre, 1958): 468-473.
- Tagle, Manuel. «Alternativa liberal o socialista de la democracia», *Revista Bancaria* 11, nº 6 (Septiembre-October, 1963): 353-356.
- Velasco, Gustavo. *Bibliografía de la Libertad*. México: Editorial Humanidades, 1954.
- Velasco, Gustavo. *Un programa para un partido liberal*. México: Instituto de Investigaciones Sociales y Económicas, 1972.
- Velasco, Gustavo. «Mexico's drift toward socialism», en *El camino de la abundancia. Una política social y económica para México*, Gustavo Velasco, 161-184. México: Editorial Humanidades, 1973.

Bibliografía

- Aguilar Rivera, José Antonio. «Gustavo R. Velasco. El ideólogo extemporáneo». En *La geometría y el mito. Un ensayo sobre la libertad y el liberalismo en México, 1821-1970*, José Antonio Aguilar Rivera, 106-120. México: Fondo de Cultura Económica, 2010.
- Ai Camp, Roderic. *Los empresarios y la política en México: una visión contemporánea*. México: Fondo de Cultura Económica, 1990.
- Babb, Sarah. *Proyecto México. Los economistas del nacionalismo al neoliberalismo*. México: Fondo de Cultura Económica, 2001.
- Bailey, Norman A. «Organization and operation of neoliberalism in Latin America». En *Latin America. Politics, economics, and hemispheric security*, editado por Norman A. Bailey, 202. New York: Praeger Special Studies in International Politics and Public Affairs, 1965.
- Berger, Tobias. «The 'Global South' as a relational category –global hierarchies in the production of law and legal pluralism». *Third World Quarterly* 42, nº 9 (2021): 2001-2017.
- Bockman, Johanna. «The origins of neoliberalism between soviet socialism and western capitalism: "a galaxy without borders"». *Theory and Society* 36, nº 4 (2007): 343–371.
- Brown, Wendy. *El pueblo sin atributos*. Barcelona: Malpaso, 2016.
- Büren, María Paula. *Contraofensiva neoliberal. La Escuela Austríaca de Economía en el centro estratégico de la disputa*. Buenos Aires: CLACSO, 2020.
- Büren, María Paula. «Elementos para una genealogía del movimiento neoliberal en Argentina: intelectuales, políticos y empresarios». *Revista Temas Sociológicos*, nº 27 (2020): 59-89.
- Büren, María Paula. «Entramado discursivo neoliberal: canales de difusión. El Centro de Difusión de la Economía Libre». *Avatares de la comunicaciones y la cultura*, nº 22 (Diciembre, 2021): 1-18.
- Burgin, Angus. *The great persuasion. Reinventing free markets since the depression*. Cambridge: Harvard University Press, 2012.

- Caldwell, Bruce, & Klausinger, Hansjoerg. *Hayek: a life, 1899–1950*. Chicago: University of Chicago Press, 2022.
- Castillo-García, César. «Waves of Neoliberalism: Revisiting the Authoritarian patterns of capitalism in South America (1940-1990), Part I». Working Paper 2205, presentado en la New School for Social Research, Department of Economics, Abril de 2022.
- Cárdenas Sánchez, Enrique. *El largo curso de la economía mexicana. De 1780 a nuestros días*. México: Fondo de Cultura Económica, 2015.
- Centro de Estudios Económico-Sociales, «Cincuenta años de estudiar y difundir los principios éticos, económicos y jurídicos de la sociedad libre». *Tópico de Actualidad*, nº 982 (Noviembre, 2009): 1-6.
- Ciolfi, Matilde. «Il momento conservatore del neoliberalismo. Famiglia, comunità e tradizione tra Europa e Americhe». Tesis doctoral, École des Hautes Études en Sciences Sociales, 2022.
- Connell, Raewyn & Dados, Nour. «Where in the world does neoliberalism come from? The market agenda in southern perspective». *Theory and Society* 43, nº 2 (2014): 117-138.
- Dardot, Pierre & Laval, Christian. *The new way of the world: on neoliberal society*. New York: Verso, 2009.
- Dean, Mitchell. *Governmentality: power and rule in modern society*. London: SAGE Publications, 2010.
- Dirlik, Arif. «Global south: predicament and promise». *The Global South* 1, nº 1 (Winter 2007): 12-23.
- Duménil, Gérard & Lévy, Dominique. *Capital Resurgent. Roots of the neoliberal revolution*. Cambridge: Harvard University Press, 2004.
- Fenochio, Jaime del Arenal. *Los juristas de la libertad*. México: Escuela Libre de Derecho, 2022.
- Fisher, Karin & Plewhe, Dieter. «Redes de *think tanks* e intelectuales de derecha en América Latina», *Nueva Sociedad*, nº 245 (Mayo-Junio, 2013): 70-86.
- Fisher, Karin & Waxenecker, Harald. «Redes de poder: consideraciones sobre la élite neoliberal de poder y conocimiento en Guatemala». *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, nº 126 (Diciembre, 2020): 89-105.
- Fisher, Karin. «Latin America's Neoliberal Seminary: Francisco Marroquín University in Guatemala». En *Market civilizations. Neoliberals East and South*, editado por Quinn Slobodian & Dieter Plehwe, 251-274. New York: Zone Books, 2022.
- Foucault, Michel. *Nacimiento de la biopolítica. Curso en el Collège de France, 1978-1979*. México: Fondo de Cultura Económica, 2007.
- Haidar, Victoria. «¿Gobernar a través de la libertad? Escrutando las heterogeneidades de la gubernamentalidad neoliberal en los discursos de Álvaro Alsogaray». *A Contracorriente* 12, nº 2 (Invierno, 2015): 1-41.
- Haidar, Victoria. «Batallando por la reactivación del liberalismo en la Argentina: la revista *Ideas sobre la Libertad* entre 1958 y 1976». *Sociohistórica*, nº 40 (Julio-Diciembre, 2017): 1-26.
- Hartwell, Ronald Max. *A history of the Mont Pelerin Society*. Indianapolis: Liberty fund, 1995.
- Harvey, David. *Breve historia del neoliberalismo*. Madrid: Akal, 2007.

- Hernández Fradejas, Fernando. «Liberal Economics in Spain». *Econ Journal Watch* 12, nº 2 (May, 2015): 221–232.
- Herrán-Ávila, Luis. «The reinvention of the Latin American Right». *NACLA Report on the Americas* 55, nº 1 (2023): 25-31.
- Hurtado Razo, Luis Ángel. «Las caras de El Yunque u Orquesta, un acercamiento al actuar de una sociedad reservada-secreta». *Historia y Grafía*, nº 44 (Enero-Junio, 2015): 289-217.
- Jara Barrera, Maximiliano Andrés. *El Centro de Estudios Públicos (CEP): Ideas y acción política del think tank para la transición a la democracia en Chile (1980-1990)*. Santiago: Centro de Estudios Bicentenario, 2022.
- Jessop, Bob. «Neoliberalism». En *The Wiley-Blackwell Encyclopedia of Globalization*, editado por George Ritzer. Chichester: Wiley-Blackwell, 2012: 1513-1521.
- Kent Carrasco, Daniel. «Una fe militante: la revista Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura (1953-1965) y los orígenes del liberalismo de la Guerra Fría en México». En *Los intelectuales en el debate ideológico del siglo XX*, editado Carlos Illades, 119-148. México: Gedisa, 2022.
- Kling, Merle. *A Mexican Interest Group in Action*. New Jersey: Prentice Hall Press, 1961.
- Lazzarato, Maurizio. *La fábrica del hombre endeudado. Ensayo sobre la condición neoliberal*. Buenos Aires: Amorrortu, 2013.
- Macleán, Nancy. *Democracy in chains: the deep history of the radical right's stealth plan for America*. New York: Viking, 2017.
- Matarán López, Cristóbal. «Joaquín Reig Albiol, el primer austriaco español». *Procesos de Mercado: Revista Europea de Economía Política* XIV, nº 2 (Otoño, 2017): 239-246.
- Matarán López, Cristóbal. «La Escuela Austriaca de Madrid en el contexto de las doctrinas económicas». Tesis doctoral, Universidad Rey Juan Carlos III, 2021.
- Bethany Moreton. «Our lady of Mont Pelerin: The “Navarra School” of Catholic Neoliberalism». *Capitalism: A Journal of History and Economics* 2, nº 1 (Winter, 2021): 88-153.
- Nállim, Jorge A. «México en la guerra fría cultural: redes intelectuales y textuales en la revista *Examen*, 1958-1962». En *Redes intelectuales y redes textuales: formas y prácticas de la sociabilidad letrada*, editado por Liliana Weinberg, 397-418. México: Universidad Nacional Autónoma de México-Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, 2021.
- Peck, Jamie & Tickell, Adam. «Making global rules. Globalization or neoliberalization?». En *Remaking the global economy*, editado por Jamie Peck & Henry Wai-Chung Yeung, 163-181. London: SAGE Publications, 2003.
- Peck, Jamie. «Remaking laissez-faire». *Progress in Human Geography* 32-1 (2008): 3-43.
- Peck, Jamie & Theodore, Nik. «Reanimating neoliberalism: process geographies of neoliberalisation». *Social Anthropology* 20, nº 2 (2012): 177-185
- Plehwe, Dieter. «Introduction». En *The road from Mont Pelerin. The making of the neoliberal thought collective*, editado por Philip Mirowski & Dieter Plehwe, 1-42. Cambridge: Harvard University Press, 2009.

- Ramírez, Hernán. «Genealogías del consenso: Brasil y Argentina, 1961-1991». *A Contracorriente* 7, nº 3 (Primavera, 2010): 185-218.
- Ramírez, Hernán y Puello-Socarrás, José Francisco. «Presentación. Dossier Neoliberalismo: linajes, cursos y discursos en América Latina». *História Unisinos* 25, nº 2 (Mayo-Agosto, 2021): 186-190.
- Recio Cavazos, Gabriela. *Don Eugenio Garza Sada. Ideas, acción, legado*. México: Editorial Digital del Tecnológico de Monterrey, 2017.
- Rojas, Rafael. «Cuadernos Americanos y el latinoamericanismo de la Guerra Fría, 1942-1962». En *Los intelectuales en el debate ideológico del siglo XX*, editado por Carlos Illades, 149-176. México: Gedisa, 2022.
- Romero Sotelo, María Eugenia. Las raíces de la ortodoxia en México». *Economía UNAM* 8, nº 24 (Diciembre, 2011): 23-50.
- Romero Sotelo, María Eugenia. «La ortodoxia frente al desarrollismo mexicano (1934-1945)». *Economía UNAM* 9, nº 26 (2012): 3-42.
- Romero Sotelo, María Eugenia. *Los orígenes del neoliberalismo en México. La Escuela Austriaca*. México: Fondo de Cultura Económica, 2016.
- Romero Sotelo, María Eugenia. *Gustavo R. Velasco (1903-1982) Promotor del neoliberalismo en México*. México Universidad Nacional Autónoma de México, 2023.
- Slobodian, Quinn. *Globalists: the end of empire and the birth of neoliberalism*. New Haven: Harvard University Press, 2018.
- Quinn Slobodian & Dieter Plehwe, eds. *Market civilizations. Neoliberals East and South*. New York: Zone Books, 2022.
- Stedman Jones, Daniel. *Masters of the universe. Hayek, Friedman, and the birth of neoliberal politics*. New Jersey: Princeton University Press, 2012.
- Turrent Díaz, Eduardo. *Historia del Banco de México. Tomo V. Reorganización Programática*. México: Banco de México, 2016.
- Villacañas Berlanga, José Luis. *Neoliberalismo como teología política. Habermas, Foucault, Dardot, Laval y la historia del capitalismo contemporáneo*. Barcelona: NED Ediciones, 2020.